



**ISSN 1997-4183**

**Temas de**

**Economía**

**Mundial**



**CIEM**

Centro de Investigaciones  
de la Economía Mundial

**Nueva Época II  
No.47 Vol. II  
Marzo 2025  
LA HABANA, CUBA**

## **Temas de Economía Mundial**

### **Consejo de Redacción**

Ramón Pichs Madruga, Director  
Jourdy V. James Heredia, Subdirectora

### **Edición**

Gladys Cecilia Hernández Pedraza

### **Miembros Internos**

Gladys Cecilia Hernández Pedraza  
Faustino Cobarrubia Gómez  
José Luis Rodríguez García  
Mariano Bullón Méndez

### **Miembros externos**

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba  
Orlando Caputo Leyva, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía  
y Sociedad (CETES), Chile  
Jaime Estay Reyno, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP),  
México

### **Diseño y distribución**

Surama Izquierdo Casanova  
Luis García López

### **Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)**

**Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,  
Habana 13, C.P. 11 300, Cuba**

**Teléfonos: (537) 7209-2969 y 7209-4443**

**Dirección Electrónica: [temas@ciem.cu](mailto:temas@ciem.cu)**

*Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>*

## **ÍNDICE**

### **Volumen II**

#### **La reconfiguración del Orden Económico Internacional y la hegemonía de Estados Unidos: opciones y desafíos para América Latina y el Caribe. Primer y segundo semestre de 2024 / 4**

Dra. Jourdy Victoria James Heredia (Jefa de equipo), Lic. Faustino Cobarrubia Gómez, Dr. Jonathán Manuel Quirós Santos, Dr. Mariano de Jesús Bullón Méndez, Lic. Andy Molina Suárez, Lic. Maitté López Sardiñas, Téc. Patricia García Arias, Téc. Damián Hernández Vichot, MsC. Luis García López, Téc. Alejandro Peña Gallo, Dra. Carola Salas Couce, Dr. Luis René Fernández Tabío, Lic. Lourdes María Regueiro Bello, MsC. Claudia Marín Suárez, Dr. Jorge Hernández Martínez

# 1

## **La reconfiguración del Orden Económico Internacional y la hegemonía de Estados Unidos: opciones y desafíos para América Latina y el Caribe. Primer y segundo semestre de 2024<sup>1</sup>**

**Resumen:** El informe constituye un resultado parcial del proyecto que abarca tres años (2024-2026). En esencia, se fundamenta el orden económico mundial y su proceso de reconfiguración. Este último se observa con más nitidez tras la crisis global, la pandemia y el conflicto ruso-ucraniano cuando la globalización se ha reajustado y se ha hecho notable la necesidad de la coordinación bilateral y multilateral. Uno de los principales aportes de esta investigación es la sistematización de los procesos que están teniendo lugar en el mundo actual: la transición hegemónica con el binomio EE.UU.-China al frente, la emergencia de nuevas potencias y regiones del Sur Global en el tablero mundial y, la posición de América Latina y el Caribe en este contexto. En particular, la región atraviesa por una coyuntura compleja de recomposición de sus capacidades en una búsqueda colectiva —bajo nuevos parámetros— de una inserción internacional y de una narrativa conjunta que la legitime. Con todo, ALC se presenta con una ventaja comparativa conocida y estratégica: la mayor reserva de minerales críticos. El aprovechamiento de esta oportunidad requiere de visión estratégica, integración y coordinación entre los países de la región ante la carencia de una iniciativa regional de coordinación respecto a los minerales críticos. Se hace un abordaje novedoso de los problemas de la economía mundial actual a través de ejes de transición global o en crisis, que van desde los problemas del comercio, las finanzas, la cooperación y la institucionalidad global hasta los problemas de seguridad (en su sentido más amplio).

---

<sup>1</sup> La investigación que da origen a los resultados presentados en la presente publicación recibió fondos de la Oficina de Gestión de Fondos y Proyectos Internacionales (OGFPI) del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba (CITMA) Título del proyecto. “*La reconfiguración del orden económico internacional y la hegemonía de Estados Unidos: opciones y desafíos para América Latina y el Caribe*”. *Primer semestre de 2024*. Código PN223LH011-062 del Programa Nacional Las Ciencias Sociales y las Humanidades. Desafíos ante la estrategia de desarrollo de la sociedad cubana, Código PN223LH011

Dra. Jourdy Victoria James Heredia (Jefa de equipo), Lic. Faustino Cobarrubia Gómez, Dr. Jonathan Manuel Quirós Santos, Dr. Mariano de Jesús Bullón Méndez, Lic. Andy Molina Suárez, Lic. Maitté López Sardiñas, Téc. Patricia García Arias, Téc. Damián Hernández Vichot, MsC. Luis García López, Téc. Alejandro Peña Gallo, Dra. Carola Salas Couce, Dr. Luis René Fernández Tabío, Lic. Lourdes María Regueiro Bello, MsC. Claudia Marín Suárez, Dr. Jorge Hernández Martínez

**Palabras clave:** crisis, transición, hegemonía, ejes transición, nuevos actores

**Abstract:** The report constitutes a partial result of the project that covers three years (2024-2026). In essence, the world economic order and its reconfiguration process are founded. The latter is observed more clearly after the global crisis, the pandemic and the Russian-Ukrainian conflict when globalization has been readjusted and the need for bilateral and multilateral coordination has become notable. One of the main contributions of this research is the systematization of the processes that are taking place in the world today: the hegemonic transition with the US-China binomial at the forefront, the emergence of new powers and regions of the Global South on the world stage, and the position of Latin America and the Caribbean in this context. In particular, the region is going through a complex situation of recomposition of its capabilities in a collective search—under new parameters—for international insertion and a joint narrative that legitimizes it. All in all, LAC presents itself with a known and strategic comparative advantage: the largest reserve of critical minerals. Taking advantage of this opportunity requires strategic vision, integration and coordination among the countries of the region in the absence of a regional coordination initiative regarding critical minerals. A novel approach is made to the problems of the current world economy through axes of global transition or crisis, which range from the problems of trade, finance, cooperation and global institutions to security problems (in their broadest sense).

**Keywords:** crisis, transition, hegemony, transition axes, new actors

## **INTRODUCCIÓN**

El sistema internacional está en una transición compleja, con altos niveles de incertidumbre y de transformaciones aceleradas, con cambios que implican desplazamientos y reconfiguraciones geoeconómicas y geopolíticas a nivel global. Se asiste a una “tormenta perfecta” de impactos acumulados de una serie de crisis que se desarrollan simultáneamente y que constituyen un desafío para los años venideros<sup>2</sup>.

El mundo cambia rápidamente y, la transición global se articula en forma de ejes. Con transformaciones que abarcan el comercio, finanzas, cooperación, las instituciones y contemplan los problemas de seguridad en su concepto más amplio.

La crisis provocada en las cadenas de suministro por el COVID-19 y la ruptura geopolítica que desencadenó el conflicto entre Rusia y Ucrania, profundizaron tendencias ya existentes hacia la fragmentación de la economía mundial.

---

<sup>2</sup> Para más detalle ver: Ivanov, 2018.

El conflicto entre Rusia y Ucrania están afectando la economía mundial a través de dos vías: por un lado, las sanciones impuestas por los países occidentales a Rusia dislocaron los mercados de cereales y energía ya que muchos países impusieron restricciones a las exportaciones agrícolas y de fertilizantes. Por el otro, representaron una verdadera ruptura geopolítica en el sentido de producir un reordenamiento entre países geopolíticamente alineados.

Una de las principales consecuencias de lo anterior es la tendencia creciente hacia la concentración de los flujos comerciales y de capital entre países geopolíticamente alineados, principalmente en sectores estratégicos vinculados a la seguridad nacional y a objetivos geopolíticos.

Tras la crisis global de 2008 se ha observado ajustes en el proceso de globalización; se ha hecho notable la necesidad de la coordinación bilateral y multilateral. Más aún, la pandemia y el conflicto entre Rusia y Ucrania agudizaron los ajustes. La economía mundial atraviesa por fragmentaciones de los mercados, rupturas y reajustes en las cadenas globales de suministro por motivaciones geoeconómicas y a un ritmo más lento del crecimiento del comercio y las inversiones mundiales respecto a la década de 1990 del siglo pasado.

La estructuración de un nuevo orden global se enfrenta a grandes obstáculos. El primero de ellos es la ausencia de principios compartidos por los principales actores involucrados. El segundo es la desigual influencia de quienes intervienen en el proceso, que refleja las relaciones asimétricas de poder características de la sociedad global. El tercero es la dificultad para crear coaliciones internacionales que compensen tales desigualdades, ya sea mediante alianzas de los países en desarrollo o de alianzas internacionales de los sectores sociales que se sienten afectados por el proceso de globalización.

El proyecto de investigación tiene como objetivo general: evaluar el orden económico internacional y la reconfiguración hegemónica en el siglo XXI, así como el papel de América Latina en el nuevo escenario.

Se definieron los siguientes objetivos específicos:

- Fundamentar el orden económico mundial y su proceso de reconfiguración
- Caracterizar la crisis actual del capitalismo y delimitar sus implicaciones globales.
- Identificar las principales contradicciones interimperialistas y los realineamientos geopolíticos.
- Valorar el papel de América Latina y el Caribe en la reconfiguración del orden internacional.

El presente informe de investigación responde al primero de los objetivos planteados en el proyecto que tiene una duración de tres años (2024-2026).

Con el propósito de fundamentar el orden económico mundial y su proceso de

reconfiguración, la investigación se ha estructurado en dos capítulos. El primero abunda sobre la crisis y transición hegemónica a nivel mundial, así como en los nuevos actores y regiones presentes en el tablero mundial y la posición de la región latinoamericana en el mismo. El segundo se adentra en los principales ejes de la transición global actual.

Desde el punto de vista metodológico se desarrolló una estrategia en dos partes. En la primera fase se le concedió mayor peso al análisis y síntesis de documentos, libros, artículos de fuentes especializadas e investigaciones relacionadas con el argumento fundamental de la investigación. En este sentido, los trabajos previos y actuales realizados por los investigadores miembros del equipo, así como la información actual suministrada por los técnicos asociados al proyecto se convirtieron en un valioso apoyo, un punto de partida imprescindible que permitió lograr un mayor nivel de profundización en la investigación. En la segunda etapa se presentó el proyecto en el Consejo Científico del CIEM con la participación no sólo de los miembros del equipo sino de los integrantes del Grupo Nacional de Colaboradores, en el mes de mayo, que sirvió como un espacio para el debate, la reflexión y la confrontación de conocimientos que permitieron una construcción colectiva y mayor enriquecimiento de la investigación.

La bibliografía consultada es suficientemente amplia, existen textos de tendencia marxista, keynesiana y neoliberales en relación con la temática. Abundan las publicaciones de los principales organismos internacionales (FMI, CEPAL, Banco Mundial, UNCTAD); artículos de revistas especializadas, periódicos de autoría de destacados analistas; búsquedas en Internet; entre otros.

## **I. RECONFIGURACION DEL ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL**

### **1.1 Crisis y transición hegemónica**

Distintos autores sostienen que estamos atravesando un proceso de crisis terminal de la hegemonía estadounidense, ya que esta nación carece de los medios o de la voluntad para seguir impulsando el sistema interestatal en una dirección que sea ampliamente percibida como favorable, no sólo para su propio poder, sino para el poder colectivo de los grupos dominantes del sistema (Arrighi, 2007).

En este sentido, cuando una “estrategia de acumulación”, definida como modelo de crecimiento económico específico con sus diferentes precondiciones extraeconómicas con una estrategia general adecuada para su realización, deja de expresar y favorecer a las fracciones más dinámicas del capital, ocurre una crisis de hegemonía económica, que acentúa el papel de la dominación económica en el proceso de acumulación (Jessop, 1983).

En este contexto, tal como afirmaron Formento y Dierckxsens (2021), la crisis tendencial de la hegemonía de Estados Unidos ocurre a partir de dos procesos

simultáneos: a) la configuración de las corporaciones transnacionales globales como nuevo actor de poder en el sistema mundial, las cuales dejaron de estar “contenidas” por el Estado-nación norteamericano y b) por el proceso de insubordinación relativa en las periferias del sistema mundo occidental moderno, que comenzaron a criticar activamente la configuración del orden mundial contemporáneo y articularse para conformar propuestas alternativas.

Para otros autores, la fallida incursión estadounidense en Irak constituyó la decadencia del poder norteamericano (Wallerstein, 2006; Rodríguez Hernández, 2014). Esta decadencia es relativa, en tanto significa una disminución del poder en algunas de las dimensiones, pero no en todas. Estados Unidos, en la actualidad, sigue siendo un actor importante y sumamente influyente en el sistema internacional, aunque ya no está en condiciones de ejercer su primacía de manera exclusiva.

La crisis de hegemonía del actor dominante implica necesariamente la crisis de hegemonía de todo el andamiaje social, económico, político e institucional que ese actor montó para reproducir su condición de actor hegemónico (Cox, 2016).

Unido a la crisis de la hegemonía norteamericana existe una crisis general de la hegemonía atlantista, es decir, de las potencias occidentales, entendiendo por “occidente” a los actores dominante de países pertenecientes al núcleo histórico de la OTAN, con un protagonismo central de Estados Unidos y el Reino Unido o, a partir de una conceptualización basada en un sustrato civilizatorio y cultural, como un gran núcleo que incluye a Estados Unidos, Europa Occidental, Canadá, Australia y Nueva Zelanda; es decir de la economía capitalista de mercado, de la democracia liberal, y del respeto del individualismo (Martins, 2014 y Merino, 2016).

Coincidiendo con Turzi (2017), el mundo está ante un proceso de cambio estructural en el que se superponen cinco grandes transiciones:

- 1) Un proceso de transición económica, caracterizado por un desplazamiento del centro de gravedad de la economía mundial desde las potencias centrales hacia las economías emergentes y en desarrollo, las cuales contribuyeron a más del 80% del crecimiento global desde la crisis financiera de 2008.
- 2) Un proceso de transición tecnológica, donde el peso de lo virtual adquiere una preponderancia sobre lo real, y en donde la pugna por encabezar la revolución tecnológica desempeña un papel fundamental.
- 3) Un proceso de transición política, vinculado con el ascenso del protagonismo de los países del Sur global en la discusión de los temas de agenda global.
- 4) Un proceso de transición geopolítica, donde el centro de gravedad de la geopolítica mundial se desplaza del Atlántico al Pacífico.
- 5) Un proceso de transición en clave cultural o civilizatoria, a partir de la crisis del sistema mundo moderno occidental y un renovado ascenso del sistema de valores e ideas orientales.

## **Transición hegemónica de Estados Unidos**

Desde hace más de 40 años se asiste a una reconfiguración del modelo internacional creado tras la Segunda Guerra Mundial. Nuevos riesgos y vulnerabilidades siguen lógicas difusas y asimétricas para las cuales no siempre existen herramientas apropiadas para enfrentarlos por “su carácter multifacético y su velocidad de transformación” (el cambio climático, la inseguridad energética y alimentaria, las armas de nueva generación, las amenazas híbridas, los ataques cibernéticos o los atentados terroristas, el aumento de las migraciones y conflicto en Ucrania y el genocidio israelí en Gaza).

Se asiste a la reconfiguración de un sistema multipolar, con EE.UU.-China como eje central. El mundo bipolar transitó por un momento unipolar que gradualmente va configurando un mundo multipolar todavía desigual en el que participan actores estatales, no estatales, nuevos actores globales, entre otros.

En particular, tras la crisis global de 2008 se ha observado ajustes en el proceso de globalización; se ha hecho notable la necesidad de la coordinación bilateral y multilateral. Más aún, la pandemia y el conflicto entre Rusia y Ucrania agudizaron los ajustes. No obstante, la globalización es coherente con el capitalismo (marxismo) por la vocación universal del capital, si bien en la actualidad atraviesa por fragmentaciones de los mercados, rupturas y reajustes en las cadenas globales de suministro por motivaciones geoeconómicas desde la lógica neoconservadora del imperialismo y un ritmo más lento del crecimiento del comercio y las inversiones mundiales respecto a la década de 1990 del siglo pasado.

Las fuentes de crecimiento económico global parecen estar cambiando y tienen un ritmo más lento respecto a etapas precedentes a la gran crisis financiera y económica del 2008. En la actualidad, la transformación digital es el nuevo motor del crecimiento económico. La economía digital es de 11,5 billones de dólares, es decir, el 15,5% del PIB mundial, el 18,4% del PIB en las economías desarrolladas y el 10% en las economías en desarrollo.

Lo cierto es que la Cuarta Revolución Industrial basada en la automatización, la inteligencia artificial, y las plataformas digitales ha puesto en cuestionamiento el modelo productivo y la división internacional del trabajo en las que se basaba la economía global.

El peso económico y el poder político están desplazándose hacia Asia. Los asiáticos, liderados por China y otras potencias regionales, están volviendo al lugar que ocupaban en la economía mundial hasta el siglo XVIII.

La reducción de la diferencia entre el mundo industrializado y los países emergentes marca el fin de la primacía absoluta de los países capitalistas desarrollados del G-7 de la producción avanzada de gama alta y servicios de alto valor añadido. En 2030 la fuerza de trabajo de China, la India y el África Subsahariana combinada podría alcanzar cinco veces el tamaño de la de los Estados Unidos y Europa.

Estados Unidos sigue siendo la principal potencia mundial, pero de forma decreciente por diversas razones, entre las que destacan: la posición del país dentro de la división internacional del trabajo (su posición cada vez menos productiva y competitiva) derivada tanto de sus condiciones internas (tecnológicas-productivas, institucionales, políticas y sociales), como de su falta de capacidad competitiva a nivel mundial y de su falta de capacidad para sostener su poder hegemónico (Dabat y Leal, 2019).

El reconocimiento del desgaste de su infraestructura, el envejecimiento de su población, la declinación de su liderazgo en Medio Oriente, entre otros factores, hace plantear que el mundo se dirige hacia un orden multipolar con China, Rusia, India y otras naciones jugando un papel importante de contrapeso si bien Estados Unidos sigue siendo el principal centro hegemónico mundial, aunque transita por un proceso de declinación relativa desde mediados de la década de 1970.

Tabla No.1 China y Estados Unidos: indicadores a nivel mundial

Años	Participación en el PIB mundial en PPA		Participación en las exportaciones a nivel mundial		Reservas Internacionales (millones de dólares)	
	EE.UU. (%)	China (%)	EE. UU (%)	China (%)	EE. UU	China
2008	17.8	12.2	7.8	8.9	294	1 966
2010	16.8	14	8.3	10.3	489	2 910
2012	16.1	15.3	8.3	11.1	574	3 388
2014	15.7	16.5	8.5	12.4	434	3 900
2016	15.4	17.7	8.9	13.1	406	3 098
2022	15.5	18.4	8.3	14.4	239	31277

Fuente: OMC, 2023, Federal Reserve, 2022 y <https://www.safe.gov.cn/en/2023/0107/2038.html>

El liderazgo monetario y financiero de EE.UU. se mantiene gracias al dólar y su profundización financiera, aunque China cuenta con bancos líderes a nivel mundial (Industrial and Commercial Bank of China segundo lugar y Banco de Construcción de China en quinto lugar).

El 59,2% de las reservas de divisas del mundo están en dólares, aunque se observa una reducción en comparación con 20 años atrás (70%), aún sigue siendo predominante. El euro se mantiene en alrededor del 20%. Además, si bien se ha observado cierto aumento de la proporción de reservas mantenidas en yuanes, esto representa solo una cuarta parte de la disminución de las reservas mantenidas en dólares en los últimos años. Rusia tiene una tercera parte de sus reservas en

renminbis chinos. Igualmente, Brasil, Suiza, México, Israel, Chile y Sudáfrica tienen parte de sus reservas en la moneda china<sup>3</sup>.

El FMI y fuentes nacionales han advertido que, además, hay tres cuartos del cambio del dólar que responde a otras monedas no tradicionales de reservas. Durante mucho tiempo se pensó que el renminbi representaba un desafío para el dólar (Subramanian, 2011). Sin embargo, no sólo está empezando muy por detrás del dólar, sino que, de hecho, la salida del dólar no es abrumadoramente una transición hacia el renminbi. Más bien, la disminución del dólar es sustancialmente una transición hacia las monedas de economías más pequeñas que, a pesar de tener históricamente, menos escala y liquidez necesarias para constituir una forma atractiva de reservas internacionales, han ganado participación. Este cambio hacia monedas de reserva no tradicionales es sustancial y también tiene una base amplia. El FMI identificó 46 países con una proporción de reservas oficiales en monedas no tradicionales de al menos 5% a finales de 2020 (Arslanalp and et al, 2022).

EE. UU. marcha a la cabeza en ciencia y tecnología, respaldado por sus grandes universidades y su liderazgo en microprocesadores. En las más recientes innovaciones (robótica, nanotecnología, adelantos médicos, biología sintética, impresoras 3D, entre otras) EE.UU. figura en los primeros lugares, aunque se incrementa la disputa en algunos rubros específicos que evidencian importantes avances.

China ha quebrantado el esquema de la nueva división del trabajo: en 2019 superó a Estados Unidos en materia de solicitud de patentes, encabeza algunas tecnologías de vanguardia de la llamada cuarta revolución industrial (inteligencia artificial, internet de las cosas, 5G) y lidera la transición energética junto a otros países de Asia Pacífico.

#### Recuadro No.1

		Estados Unidos de América	China
Inversión	Entradas de IED (posición a nivel mundial)	1	2
	Salidas de IED (posición a nivel mundial)	1	2
	Número de patentes registradas por residentes	293 904	1 245 709
Territorio	Extensión territorial en Km <sup>2</sup>	9833517	9596960
	Número de aeropuertos	13 513	507
	Km de las vías férreas	226 427	91 000
	Reservas probadas de petróleo (posición a nivel mundial)	12	14

<sup>3</sup> Para más detalle ver: <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2022/06/01/blog-dollar-dominance-and-the-rise-of-nontraditional-reserve-currencies> y <https://www.ambito.com/economia/segun-el-fmi-disminuye-la-participacion-del-dolar-las-reservas-bancos-centrales-del-mundo-n5907077> (fecha de consulta: 8 de mayo de 2024)

	Reservas probadas de gas natural (posición a nivel mundial)	203	9
Sistema Financiero	Número de grandes bancos (Top 100 a nivel mundial)	15	16
	Número de bolsas de valores	2	2
	Partición en las reservas del Banco Mundial	16%	5%
	Participación en la Cesta de Monedas del Fondo Monetario Internacional	17%	2%
	Volumen de la deuda pública (% PIB)	106%	50%
	Reservas internacionales totales (Millones de dólares)	451	3 236
Ciencia y Tecnología	Número de universidades de prestigio (Top 500 a nivel mundial)	146	44
	Premios Nobel	377	8
	Número de publicaciones científicas por año	408 985	426 165
	Gasto en I+D (% PIB)	2%	3%
Poder Militar	Bases militares	800	7
	Aeronaves militares	13 398	3 187
	Embarcaciones militares	415	714
Poder Político Internacional	Participación en instituciones internacionales	G-5, G-7, G-8 G-10, G-20, QCDE, Interpol, ONU, QTAN	G-5 G-20, G-77, ONU, Interpol, BRICS
	Participación en el Consejo de Seguridad de la QNU	Permanente	Permanente
	Número de representaciones en el exterior	273	268

Fuente: Dabat y Leal, 2020, UNCTAD, 2023.

EE.UU. sigue siendo la principal potencia militar y la única con capacidad de proyección global, China ha mostrado grandes avances, pero todavía está muy lejos de serlo. Rusia si bien es una importante potencia militar y tiene una enorme capacidad coheril y en armas nucleares, no supera a Estados Unidos en su capacidad de proyección militar global.

En cuanto a los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) EE.UU. sigue siendo el principal receptor y emisor de IED, y China se ubica en la segunda posición; por delante de países desarrollados como Japón, Alemania, Reino Unido y Canadá (UNCTAD, 2023). Por otro lado, el endeudamiento externo de China es muy inferior al de Estados Unidos. En el análisis territorial, EE.UU. es una potencia en cuanto a extensión, población y recursos energéticos, además del aislamiento fronterizo; mientras China le disputa el liderazgo en muchos de esos rubros.

El anterior análisis comparativo con China, se complementa con los actuales datos sobre el deterioro interno de la sociedad y la economía estadounidense fruto de los diversos efectos negativos (económicos, sociales y políticos) producidos por la

globalización neoliberal. Dicho deterioro forja una limitación del liderazgo de Washington que transita desde adentro hacia afuera.

Por su parte, la Unión Europea en el orden internacional aparece relegada frente a la competencia económica y tecnológica entre los Estados Unidos y China. Existen un conjunto de indicadores que dan cuenta de esta situación, entre ellos: a) carece de un número de relevante de empresas digitales y ejerce un papel más de consumidor que de productor de tecnología; b) en 2020 el 37% de las empresas europeas aún no había adoptado ninguna tecnología digital avanzada, frente al 27% de las compañías de Estados Unidos y c) brecha digital con EE.UU. (las empresas europeas implementan tecnologías de internet de las cosas (IoT) con menos frecuencia y están rezagadas en el sector de la construcción en particular y el 60% de las microempresas no ha implementado todavía ninguna tecnología digital) y, la falta de empresas digitales europeas con significativa influencia global.

En la UE se han incrementado las tendencias nacionalistas desde la crisis global hasta la actualidad. La crisis de 2008, el Brexit y la pandemia son ejemplos de ello. El bloque pudiera decirse que tiene un compromiso con el multilateralismo de manera sectorial: acoplamiento estratégico o de geometría variable (China y otros polos emergentes) y las Cadenas Globales de Valor (James, 2023). La subordinación europea y de la UE frente a Estados Unidos como parte de la guerra con Rusia en Ucrania, la voladura del gasoducto Nord Stream 2 y sucesivas sanciones económicas contra Rusia, han debilitado considerablemente la capacidad industrial competitiva de estos países.

## **1.2 Nuevos actores y regiones en el tablero mundial**

Los cambios acontecidos en los últimos 25 años han progresivamente delineado un nuevo escenario que difícilmente tenga vuelta atrás.

Con un contexto de pérdida de la hegemonía unilateral de los Estados Unidos en la política global, aparecieron nuevos actores en dicho escenario. Estos nuevos actores se caracterizaron como “poderes emergentes”, ya que no formaban parte del grupo de países desarrollados que habían sido parte del centro de la gobernanza global.

Lo más socorrido a nivel mundial para caracterizar a estos países son las variables económicas, tras la crisis global se convirtieron en las naciones más dinámicas en cuanto a crecimiento del mundo. No obstante, este indicador es volátil e insuficiente, debido a que algunos países emergentes se han visto alterados por las oscilaciones en los precios internacionales de los productos que exportan y, también, se ha generado disparidades en su propio desarrollo. En este sentido algunos autores, tal es el caso de Giaccaglia que propuso otorgar un enfoque más integral al concepto de poder emergente “incluyendo no sólo aspectos económicos, sino también

elementos vinculados a la política doméstica y a la proyección internacional” (Giaccaglia, 2017, p. 430)<sup>4</sup>.

En dicho contexto, el ascenso de los poderes emergentes ha tenido sucesivos y recurrentes altibajos, con fases de estrepitoso crecimiento económico alternadas con períodos de mesetas e incluso de crisis que, en realidad, esconden problemas estructurales aún pendientes de resolución.

No obstante, el camino recorrido demuestra una línea lentamente ascendente, aunque plagada de dificultades. Y, su ascenso podría constituir una amenaza a la hegemonía estadounidense.

Dentro de los países emergentes, el grupo que más destaca a nivel mundial es el los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), ampliado a cinco países más<sup>5</sup>. Estos países, en las últimas dos décadas, han desarrollado los procesos de ascenso estructural más acelerados y profundos. Algunas de las premisas fundamentales del grupo consistían en la conformación de un orden mundial multipolar, que les permita un reposicionamiento en el equilibrio de poder mundial buscando ofrecer alternativas al capitalismo financiero y especulativo, y realizar una revisión de las instituciones de gobernanza internacional heredadas de la Guerra Fría y de Bretton Woods (Pelfini, Fulquet y Bidaseca, 2015). Estas concepciones se vienen consolidando en un proceso no exento de vaivenes y contradicciones como referente en cuanto a los problemas de envergadura mundial, la defensa de los valores democráticos, la multietnicidad y la valorización de la figura del Estado, así como el respeto de la soberanía (Giaccaglia, 2017).

## Recuadro No. 2

---

<sup>4</sup> De esta manera, los poderes emergentes se caracterizan por tres dimensiones diferentes. En primer lugar, sus capacidades materiales, tanto en términos militares (su posibilidad de controlar su territorio) como económicas (su desarrollo productivo, basado en la dotación de recursos naturales y humanos, y su participación en la economía global). En segundo lugar, su activismo internacional, sustentado en la participación en organismos internacionales. Y, en tercer lugar, las percepciones propias y ajenas, es decir la forma en la que el país es considerado por otros actores.

<sup>5</sup> Irán, Egipto, Etiopía, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. El reclamo de la inclusión de la Argentina en el grupo fue apoyado por todos los miembros, sin embargo, a finales de 2023, tras 19 días del comienzo de la gestión de Javier Milei, Argentina renunció a los BRICS.

La agrupación ha celebrado cumbres anuales desde 2009, y los países miembros se turnan para ser anfitriones. Antes de la admisión de Sudáfrica, se celebraron dos cumbres BRIC, en 2009 y 2010. La primera cumbre BRICS de cinco miembros se celebró en 2011. La XI cumbre del grupo se realizó en Brasil del 13 al 14 de noviembre de 2019. La siguiente, la XII, que debía de haberse realizado en Rusia del 21 al 23 de julio de 2020 fue aplazada debido a la pandemia de COVID-19, realizándose de forma virtual el 17 de noviembre de 2020.

Las cumbres siguientes, la XIII realizada en la India el 9 de septiembre de 2021 y la XIV en Pekín entre el 23 y el 24 de junio fueron realizadas en formato virtual. La XV Cumbre del grupo que se celebró en la ciudad sudafricana de Johannesburgo el 22 y 23 de agosto de 2023 y en ella se tomó el acuerdo de la ampliación del grupo con la incorporación de seis nuevos miembros a partir de

En las finanzas mundiales fue donde mostraron su mayor impacto y empuje de los BRICS. Tras la Gran Recesión cuando las Instituciones de Bretton Woods se mostraron incapaces de sobrellevar la situación. Desde entonces comenzaron a reclamar mayor participación en diferentes organismos tal como se señalará posteriormente en el acápite de institucionalidad. China, Brasil, India y Rusia se ubicaron entre sus diez principales accionistas. El aumento de la participación de estos países en diferentes ámbitos de la gobernanza global ha confirmado que los países capitalistas desarrollados agrupados en el G-7, tienen que contar de manera creciente con ellos para los actuales problemas internacionales.

Antes bien, se trata del nacimiento de una estructura de poder más compleja donde los canales de negociación entre los poderes tradicionales y los nuevos emergentes serán más frecuentes, necesarios e inevitables.

Tomando en consideración ciertos cambios ocurridos en múltiples esferas de negociación global es posible afirmar que la llegada de los países emergentes parece estar provocando una lenta pero incesante modificación en los esquemas decisorios internacionales.

Desde el punto de vista comercial global, desde la creación del G-20 agrícola en 2003 en el marco de la OMC hasta la reciente designación de un Director General brasileño en 2013, los emergentes han consolidado su presencia en esta organización a la cual sostienen como el principal ámbito de negociación de las cuestiones comerciales internacionales.

En cuanto a la esfera financiera, la incorporación de los emergentes al G-20 en 2008 constituyó el puntapié inicial para la ejecución de una serie de políticas impulsadas por este nuevo grupo. Dichas medidas abarcaron dos aspectos principales. Por un lado, implicaron la realización de modificaciones en las estructuras financieras ya existentes, por medio de la reforma de las cuotas de poder y de la estructura de gobierno tanto en el Banco Mundial como en el FMI.

Por otro lado, buscaron la creación de nuevos esquemas financieros por parte de los BRICS a través de la puesta en marcha del Nuevo Banco de Desarrollo y del Acuerdo de Reservas de Contingencia, iniciativas que comenzaron a funcionar a partir de 2016.

Con respecto al ámbito de negociaciones medioambientales, la conformación del BASIC<sup>6</sup> (IBSA + China) en la COP15 alteró la lógica de negociación delineando dos frentes contrapuestos (los “desarrollados” y los “emergentes”) quienes ralentizaron y prácticamente paralizaron la posibilidad de acuerdos durante varios años. En este sentido, los poderes tradicionales asumían que el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas había quedado desfasado, porque tanto China como India se ubican, dentro de las cuatro economías más contaminantes.

En el ranking de las 10 principales economías del mundo para 2028, elaborado por el FMI destacan: China, Estados Unidos, India, Japón, Alemania, Indonesia, Rusia, Brasil, Francia y Reino Unido<sup>7</sup>.

Según las previsiones del FMI, cuatro de los seis países con mayor PIB a valores de paridad de poder adquisitivo en 2028 serían emergentes y asiáticos, relegando así a las economías europeas, excepto la alemana, a puestos inferiores.

Esta entidad financiera ha revelado que el crecimiento económico de China e India se ha incrementado desde los años noventa, mientras que Indonesia ha entrado más recientemente entre las diez mayores economías del mundo. De hecho, se espera que alcance la sexta posición dentro de cinco años.

La floreciente clase media asiática es una de las razones del cambio continental en el PIB. Aunque China ha sido el referente de crecimiento del mercado durante gran parte del siglo XXI, el país se enfrenta ahora al envejecimiento de la población, que pondrá freno al consumo. Se espera que Indonesia, junto con Filipinas y Malasia, aumenten considerablemente su población activa en los próximos años, lo que contribuirá a un incremento de la renta media disponible.

El caso de la India es muy sugerente. Su creciente clase media, su dinamismo empresarial y, por supuesto sus 1.400 millones de habitantes parece convertirse en otra nueva superpotencia económica del siglo XXI. Es una de las pocas potencias con armas nucleares, y un país que recientemente desplazó a China como el más poblado del mundo y se convirtió en el primero en la historia en aterrizar con éxito en el polo sur de la Luna.

---

<sup>6</sup> Brasil, Sudáfrica, India y China, crearon este grupo en 2009 para actuar conjuntamente en las negociaciones sobre cambio climático. Y se ha erigido como defensor del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas que obligara a reducir emisiones de gases de efecto invernadero solamente a los países del Anexo 1 del Protocolo de Kioto.

<sup>7</sup> Para más detalle ver: <https://as.com/actualidad/economia/el-fmi-pronostica-cuales-seran-las-mayores-potencias-mundiales-en-2028-asi-estaria-espana-n/> (fecha de consulta: 9 de mayo de 2024).

Según un informe del Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales (CEBR por sus siglas en inglés) de Londres, India mantendrá un crecimiento sólido de alrededor del 6,5% entre 2024 y 2028, y pasará a ser la tercera economía más grande del mundo para 2032, superando a Japón y Alemania (Paredes, 2024).

India está aprovechando su creciente poderío económico para ganar influencia en varias regiones del mundo, sobre todo en África, un continente que se ha vuelto clave para India.

India posee una de las diásporas más grandes y exitosas del mundo. Alrededor de 18 millones de indios viven en el extranjero (principalmente en los países del golfo Pérsico, Estados Unidos, Reino Unido y Canadá). En 2023, las remesas ascendieron a 125 000 millones de dólares, cerca del 3,4% del PIB del país, convirtiendo a India en el principal receptor de remesas internacionales en el mundo. No obstante, India enfrenta un conjunto de desafíos, entre ellos: los problemas estructurales de la economía, la inseguridad alimentaria (800 millones de personas), las dificultades de infraestructura, logística, las disparidades entre el norte y el sur del país, el desempleo (sólo el 40% de la población en edad laboral trabaja), entre otros (Paredes, 2024).

Todo lo anterior revela que estos países están emergiendo como potencias mundiales en el tablero mundial y, en consecuencia, tienen cada vez mayor participación en el tránsito a un mundo multipolar. No les ha quedado más remedio a las potencias tradicionales que permitir su incorporación en los ámbitos de decisión multilaterales, con el propósito de influir e incluso condicionar sus comportamientos, intentando que sean más predecibles y calculables.

Además, como grupo tienen claros objetivos comunes como aumentar su influencia geopolítica, remodelar y desafiar las instituciones y prácticas mundiales existentes. Por ejemplo, las demandas del Sur Global son significativas en: llamamientos constantes por la construcción de una nueva arquitectura financiera internacional, la reforma del sistema de Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, la aceleración del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) o la creación de nuevas reglas de juego e instituciones que reflejen de forma más equitativa y armoniosa las relaciones internacionales.

Sin embargo, los objetivos geopolíticos de todos no son los mismos. En efecto, Brasil, India y Sudáfrica se han opuesto a que el grupo se perciba como un desafío directo a Occidente. Y en el caso de India, preocupa que el grupo sea un vehículo para que China amplíe su influencia. La actual ampliación del número de miembros añade más complejidades y probablemente limitará las posibilidades de que surjan grandes planes de reforma del grupo (Orgaz, 2024).

La posición de los países que hoy integran el Sur Global, muestra rasgos que se alejan mucho de un conglomerado de países que actúan bajo un programa común,

aun cuando tengan perspectivas similares y coincidan en el tratamiento a diversos problemas puntuales. Como señalan algunos analistas, “las similitudes en las perspectivas no significan que los miembros del supuesto Sur Global actúen como uno solo, ya que las divisiones dentro de ellos van más allá de las cuestiones económicas (Ero, 2024).

### **Principales regiones en juego**

De hecho, la expresión de esta regionalización se muestra con la explosión de tratados de libre comercio entre diferentes bloques de países: Unión Europea con países como Japón, Singapur, Vietnam; la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés) entre los países que forman parte de la ASEAN con Japón, Corea Sur, Australia, Nueva Zelanda y China; Estados Unidos Mexicanos, los Estados Unidos de América y Canadá (T-MEC) y; la Zona de Libre Comercio Continental Africana; entre otros.

Se observa un progresivo desplazamiento del centro del dinamismo económico mundial del Atlántico hacia el Asia Pacífico. El mundo asiste a una transición fundamental hacia la constitución de Asia como el centro hegemónico del poder global. Este cambio del centro de gravedad está basado en la disminución del crecimiento tendencial del PIB, tanto norteamericano como europeo, muy por debajo del PIB mundial (Harvey, 2004; Martins, 2014 y Serbin, 2019).

En las últimas tres décadas el comercio intra-asiático ha pasado de representar el 28% del total de exportaciones al 42% en 2008 y al 46% en 2018 (CEPAL, 2021).

El Sudeste Asiático se ha convertido en el mayor socio comercial de China. China ahora exporta más al Sudeste de Asia que a EE.UU. y Europa. Es un hecho inédito en la historia reciente que no ocurría desde hace décadas. Los países miembros del ASEAN llevaron a cabo durante la pandemia el sorpasso: ya representan más del 15% de los destinos de los productos chinos, cuando Europa se sitúa en el 15% y EE.UU., en el 12% (CEPAL, 2021).

En particular la RCEP<sup>8</sup>, marcó así un hito fundamental en el desarrollo de una iniciativa que comenzó hace 10 años y que concentra casi un tercio de la población y del PIB global. Un aspecto distintivo del RCEP es la heterogeneidad de sus miembros, ya que reúne a algunas de las economías de mayor tamaño e ingreso per cápita del mundo y a otras de muy bajos ingresos. La heterogeneidad de sus miembros se evidencia en múltiples otras variables, como población, extensión geográfica, régimen político, capacidades tecnológicas e institucionales, especialización productiva y estrategia de desarrollo.

---

<sup>8</sup> Acuerdo entre 15 países de Asia y el Pacífico: Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar (Birmania), Singapur, Tailandia y Vietnam. A ellos se suman Australia, China, Corea del Sur, Japón y Nueva Zelanda.

La importancia económica de la RCEP no radica principalmente en la profundidad de los compromisos negociados (que en varios ámbitos es menor que la de acuerdos comparables), sino en que proporciona un conjunto común de reglas aplicables a las redes productivas de la “Fábrica Asia”, otorgándole mayor fluidez a su funcionamiento.

En verdad, el RCEP parece una respuesta a la confrontación directa entre China<sup>9</sup> y, Estados Unidos y la Unión Europea. Asimismo, en 2019 y 2020 los miembros del RCEP recibieron el 34% y 26%, respectivamente, de los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) (UNCTAD, 2021). Si bien la Unión Europea se le acerca en términos de flujos comerciales y el Tratado entre México, los Estados Unidos y Canadá (USMCA, por sus siglas en inglés) lo hace en términos de su producto combinado, el RCEP es a gran distancia el acuerdo comercial de mayor peso demográfico. Y una salida a la crisis originada por la COVID-19 y más recientemente el conflicto en Ucrania (Herreros, 2022).

En esencia, el proyecto de la Franja y la Ruta de Seda constituye la piedra angular del protagonismo chino en la defensa del libre comercio, el multilateralismo y la globalización, ante el un aumento de política proteccionista por parte de Estados Unidos. Se trata de un ambicioso proyecto que se propone conectar a China con más de 100 países de los cinco continentes en materia económica, comercial, financiera, social, cultural, digital, ambiental, etc. (Yuan, 2020; Schulz, 2021).

Asimismo, Rusia acelera también la construcción de un bloque propio más allá de sus fronteras desde el cual fortalecerse y evitar la política de EE. UU. y aliados de contención, sanciones y debilitamiento. En 2015 se establece la Unión Económica Euroasiática (UEEA) auspiciada por Rusia y compuesta además por 4 países pertenecientes al espacio postsoviético: Armenia, Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán. Lo que supone un hito en los procesos de integración postsoviéticos, ya que constituye la primera organización con personalidad jurídica propia y con rasgos supranacionales.

La UEEA es una alternativa de Rusia en el mundo postcrisis, actualmente en transformación. Al respecto Putin planteó lo siguiente: “sugerimos una poderosa asociación supranacional capaz de convertirse en uno de los polos del mundo moderno y que sirva como un puente eficaz entre Europa y la región dinámica de Asia-Pacífico. Este proyecto, también, implica la transición hacia una coordinación más estrecha de las políticas económicas y monetarias... y el establecimiento de una unión económica” (Putin, 2011).

---

<sup>9</sup> China es, por un amplio margen, el actor de mayor peso económico y demográfico entre los 15 miembros del RCEP. Dicho país representa alrededor del 60% del producto y la población combinados de la agrupación, así como algo menos de la mitad de su comercio de bienes (véase el gráfico 4). Al sumar al Japón y la República de Corea, los tres países representan conjuntamente el 82% del producto total del RCEP, el 69% de sus exportaciones y el 68% de sus importaciones. Por su parte, China, Indonesia y el Japón concentran el 80% de la población del bloque

La UEEA será el nudo de los transportes y la logística entre Europa y Asia, profundizada con la repotenciación histórica por parte China de la nueva “Ruta de la Seda”, que une continentalmente a Europa occidental con el sudeste asiático y constituye una infraestructura fundamental para la construcción de un gran bloque euroasiático.

### **1.3 Espacio latinoamericano y caribeño**

Los cambios en la economía mundial se han traducido en una diversificación y reestructuración de los vínculos económicos externos de los países latinoamericanos. Desde luego, el mercado estadounidense conserva su significación estratégica. Sin embargo, su peso en el comercio exterior de los países de la región disminuye gradualmente.

La irrupción de China, cuyo intercambio comercial con América Latina pasará en breve la cota de los 100.000 millones de dólares. Las cifras del comercio con la India son por el momento más modestas, pero crecen aceleradamente, al tiempo que se amplía la cooperación con otro gigante emergente, Rusia, que realiza grandes compras de productos agroindustriales y cuyo mercado constituye ya una importante alternativa para los agroexportadores de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Ecuador.

Existe una disparidad de visiones que obstaculiza no solo los ensayos de integración, sino la configuración de estrategias comunes y la disponibilidad de una hoja de ruta en torno a intereses compartidos ante las iniciativas que, por ejemplo, EE.UU. y China han activado en la región. El primero, desde la administración del expresidente Trump, e inclusive con la actual del presidente Biden, ha estado alejado de América Latina en términos de política exterior, lo que le ha permitido a China ganar espacios.

La lejanía estadounidense se apreció cuando la pandemia. En el momento más crítico de la crisis sanitaria, mientras que Estados Unidos se volcaba de lleno hacia la resolución de su situación doméstica y la UE se encontraba sumida en el Brexit<sup>10</sup> y las disputas internas, China se instaló en sectores estratégicos en los que antes no estaba y vendió el 70% de las vacunas a América Latina, debido a que los proveedores occidentales no cumplieron con el suministro acordado (El País, 2021 y, Actis y Creus, 2020).

---

<sup>10</sup> El Brexit, además de presentarse como un desafío a los demás modelos de integración regional en el mundo (Hoffman 2020), la crisis de la UE se suma al escenario crítico de las tendencias desintegradoras y de descrédito del multilateralismo por los gobiernos que cuestionan la efectividad del multilateralismo como un instrumento legítimo para solucionar problemas comunes (Weiffen 2020). Todos estos desafíos de la UE debilitan las relaciones con los países de ALC y la alejan de los esfuerzos cooperativos hasta entonces impulsados. Todos estos factores coyunturales, han impactado negativamente las relaciones birregionales (Gratius, 2020).

No obstante, EE.UU. sigue muy presente, hasta el punto de que, en 2018, el entonces secretario de Estado de EE.UU. Rex Tillerson, afirmó que “la Doctrina Monroe es fundamental para parar a los de afuera”, refiriéndose singularmente a China.

Desde finales de la década de 2000, China ha prestado más atención a América Latina, con la publicación de dos Libros Blancos con directrices oficiales para esta relación y la ampliación de sus asociaciones estratégicas en la región. A partir de la articulación original con Brasil, en 1993, Pekín formuló iniciativas similares con otros ocho países latinoamericanos, además de los peculiares lazos que desarrolla con Cuba, por la similitud del sistema político.

Además de las numerosas y estrechas relaciones bilaterales, cabe subrayar que China también comenzó a tener una presencia oficial y permanente en los espacios de integración regional latinoamericanos, como la CELAC y el Banco Interamericano de Desarrollo. Estas medidas representan la consolidación de su influencia como actor local<sup>11</sup>.

La relación China-América Latina ha dado un cambio cualitativo. Si bien en sus primeros pasos las acciones chinas iban dirigidas a aprovechar oportunidades comerciales o alguna operación financiera puntual, a partir de 2013 se convierte en una verdadera Política de Estado, pues América Latina entra dentro de las regiones calificadas para la “Nueva Ruta de la Seda” o la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR): lanzada por primera vez en el 2013 por el presidente chino Xi Jinping. A partir de 2017 los países de la región comenzaron a incorporarse a la misma. A finales de 2023, 21 países latinoamericanos y caribeños son miembros de la IFR<sup>12</sup>.

Desde el primer momento, Estados Unidos percibió la iniciativa china como un peligro para sus intereses, aun cuando algunos empresarios estadounidenses han mostrado interés en participar en dicho proyecto.

El objetivo declarado por las autoridades chinas es mejorar la conectividad intrarregional a través del financiamiento en infraestructura y la provisión de bienes públicos. Así, este objetivo parece coincidir con la necesidad de desarrollo de los Estados de ALC que requieren de mayores inversiones en infraestructura para potenciar sus exportaciones.

---

<sup>11</sup> Sin embargo, no se celebra una cumbre UE-América Latina y el Caribe desde 2015 y ha habido pocas visitas de alto nivel. Asimismo, el Acuerdo UE-Mercosur no debe considerarse un mero acuerdo de libre comercio. Es una herramienta que permite a la UE responder mejor a la creciente confrontación entre Estados Unidos y China, en la que tanto América Latina como la UE corren el riesgo de quedar colocadas en una posición de subordinación estratégica.

<sup>12</sup> Panamá, Trinidad y Tobago, Surinam, Antigua y Barbuda, Bolivia, Dominica, Guyana, Uruguay, Costa Rica, Venezuela, Granada, El Salvador, Chile, República Dominicana, Cuba, Ecuador, Barbados, Jamaica y Perú, Argentina y Nicaragua.

ALC también algo que ofrecer en este contexto de reconfiguración, quizás ya sabido, pero real. Las ventajas comparativas de siempre, pero estratégicas: tres países sudamericanos tienen los mayores yacimientos de litio del planeta, en el llamado “Triángulo del litio” formado entre Chile, Bolivia y Argentina, donde se encuentra las mayores reservas mundiales de este mineral clave (60%) para impulsar la transición energética y de desarrollo de nuevas tecnologías.

Unido al litio, otros minerales como el cobre y el níquel son fundamentales para la electromovilidad, la transición energética hacia fuentes limpias y renovables, y la descarbonización de las economías. La presencia de reservas de estos minerales en algunos países de la América Latina y el Caribe presenta opciones de desarrollo productivo. Y el aprovechamiento de estas oportunidades requiere de visión estratégica, construcción de sinergias, regulación, integración y coordinación entre los países de la región, para prosperar en una agenda conjunta de agregación de valor y encadenamientos productivos asociados al litio en la región.

Desde otro ángulo, un desafío crucial en este escenario es la carencia de una iniciativa regional de coordinación respecto a los minerales críticos: “los esfuerzos de cada país, en torno al litio, vienen siendo hasta ahora independientes, sin cooperación entre ellos y eso plantea sin duda un desafío”<sup>13</sup>. Además, la extracción de litio tiene desafíos de naturaleza socioambiental, derivados principalmente del consumo de agua en los procesos extractivos en zonas que enfrentan alto estrés hídrico, el impacto sobre la biodiversidad y las actividades económicas tradicionales de grupos sociales que habitan los salares (desde donde se extrae mayoritariamente el recurso). Para eso, la industria del litio requerirá de regulaciones y estándares más estrictos que aseguren la sostenibilidad de la actividad<sup>14</sup>.

La Agencia Internacional de Energía (AIE) ha documentado en un reciente informe que entre 2018 y el primer semestre de 2021 el gigante asiático invirtió unos 4.300 millones de dólares en adquirir ese metal en Latinoamérica, lo que supone el doble de lo que invirtieron Estados Unidos, Australia y Canadá juntos durante el mismo periodo. El 90% de los proyectos de inversión de litio en la región proceden de China y casi toda la producción regional de este metal se exporta al gigante asiático, con lo que asegura el control del suministro y hegemonía en la zona<sup>15</sup>.

En resumen, el despliegue comercial, inversionista e institucional de China en la región se enmarca en el contexto de la disputa con EE. UU. que va más allá de lo económico, alcanzando aspectos geopolíticos, en la cual la UE parece quedar

---

<sup>13</sup> Para más detalle ver: <https://iclac.cl/noticias/investigadores-iclac-participan-en-dialogo-el-triangulo-del-litio-y-la-geopolitica-de-los-minerales-criticos-organizado-por-la-cepal-y-el-cei-uc/> (fecha de consulta: 13 de mayo de 2024)

<sup>14</sup> Para más detalle ver: <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-recalca-la-importancia-agenda-desarrollo-productivo-torno-la-explotacion-litio> (fecha de consulta: 13 de mayo de 2024).

<sup>15</sup> Para más detalle ver: <https://elperiodicodelaenergia.com/china-gana-terreno-triangulo-litio-conforman-chile-bolivia-argentina/> (fecha de consulta: 13 de mayo de 2024).

detrás<sup>16</sup>. Es evidente la disputa por recursos estratégicos y espacios para el capital en áreas como energía e infraestructura de puertos, carreteras y aeropuertos, tres formas mediante las cuales se mueven mercancías. Menos visible es la importancia de las denominadas “tierras raras” en esta disputa. En este rubro EE. UU. tiene una alta dependencia de China (80%) (Lajtman et al., 2019).

China y Estados Unidos seguirán siendo socios comerciales de la región, financistas e inversionistas preponderantes, por lo que una actitud pragmática debería ser la norma y tratar de sacar réditos a las diferentes oportunidades que presentan ambas partes. A largo plazo, China continuará siendo uno de los principales socios comerciales de América Latina y el Caribe, y su papel como inversionista irá en aumento, muchas veces acompañado por financiamiento de sus bancos estatales. La geopolítica y la geoeconomía de matriz neoconservadora aplicada de modo cada vez más intenso por Estados Unidos contra China, desempeñará un papel importante debido a la guerra comercial y tecnológica, en donde muchas batallas están teniendo lugar en Latinoamérica.

Con todo, América Latina y el Caribe se enfrenta a un mundo multipolar y a la crisis del multilateralismo, con carencia de liderazgo regional claramente visible; pues Brasil y México no cuentan con todas las condiciones para encabezar proyectos de integración, lo que debilita la voz de América Latina como actor internacional.

En tanto la narrativa del regionalismo postliberal o posthegemónico surgida a principios de este siglo ha mostrado claras señales de agotamiento, América Latina y el Caribe atraviesan por una coyuntura compleja de recomposición de sus capacidades de una búsqueda colectiva —bajo nuevos parámetros— de una inserción internacional y de una narrativa conjunta que la legitime, debido a la fragmentación política regional por el ascenso de gobierno proimperialistas como el caso de Argentina con el gobierno de Milei. En esencia, una inserción estratégica de la región confronta tanto la necesidad de gestionar la globalización en curso, como una actitud colectiva proactiva en la gobernanza y en la agenda global, y con una narrativa y práctica unificadora.

### **1.3.1 Brasil: potencia emergente latinoamericana**

---

<sup>16</sup> La “Asociación Estratégica Birregional” UE-ALC – con indiferencia de las Cumbres birregionales, actualmente estancadas – se ha quedado por debajo de las expectativas de ambos bloques debido a que los fracasos han sido considerables, no se ha logrado la convergencia de intereses y los resultados no han sido los deseables. Además, ALC ha perdido importancia como región receptora de ayuda oficial al desarrollo (AOD). Desde el 2012, la política de cooperación de la UE ha “graduado” a más del 50% de los países de ALC, al ser catalogados como países de renta media, y por tanto no se consideran elegibles para recibir la asistencia bilateral del instrumento de cooperación al desarrollo (ICD) del bloque comunitario; para dichas naciones se estableció el Instrumento de Asociación (IA), a pesar de que algunas no han superado un conjunto de vulnerabilidades económicas y sociales.

En América Latina destacan un grupo de países considerados emergente, entre ellos Brasil, Argentina, Chile, Colombia, México y Perú.

Brasil tiene una superficie de 8.515.770 Km<sup>2</sup>, así pues, es uno de los países más grandes del mundo. Su población es de más de 216 millones de personas, figura como el séptimo país más poblado del mundo 24 habitantes por Km<sup>2</sup>. A nivel mundial, según datos del FMI, es la economía número 9 en cuanto al PIB, con más de 2 billones de dólares; por lo cual se posiciona por delante de países como Canadá (en el lugar 10) y Rusia (en la posición 11). Lo cierto es que la economía brasileña se consolidó entre las mayores del mundo y durante los primeros nueve meses del 2023 registró un crecimiento del 3,2% respecto al mismo período de 2022<sup>17</sup>.

En particular, el salto en la consolidación de Brasil como potencia regional se dio a comienzos del siglo XXI. Durante esos años, el ascenso de China en materia comercial lo convirtió en uno de los grandes consumidores de materias primas a nivel mundial. Esto generó un notorio crecimiento económico de los países latinoamericanos, basado en la especialización en la producción y exportación de estos productos primarios para el mercado asiático (que aumentaron su valor comercial). Brasil dedica desde entonces buena parte de su exportación hacia China de soja y mineral de hierro.

Esto les permitió a los sectores agroexportadores fortalecer su posición como sectores de peso en la toma de decisiones de la política brasileña, relegando progresivamente a los sectores industriales, que se vieron perjudicados por el aumento de las importaciones manufactureras desde China (Pose y Bizcochero, 2019). No obstante, históricamente, la nación brasileña se ha vinculado con los grandes centros de poder político y económico mundiales gracias a su enorme dotación de recursos naturales, su territorio y su desarrollo industrial.

Sus estrechos vínculos con China le proveyeron un caudal de divisas considerables y con ellos plasmar sus intereses geoestratégicos y geopolíticos, para consolidarse en América Latina y, a nivel global. Por ejemplo, al Mercosur se le sumó la creación la desaparecida Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) de 2008<sup>18</sup>, es decir

---

<sup>17</sup> El top ten de las mayores economías del mundo quedó integrado: en la cima del ranking se ubicó Estados Unidos, seguido de China, Alemania, Japón, India, Gran Bretaña, Francia, Italia, Brasil y Canadá. Para más detalle ver: <https://www.perfil.com/noticias/modo-fontevecchia/brasil-supero-a-canada-y-es-la-novena-economia-del-mundo-segun-el-fmi-modof.phtml> y <https://www.bankinter.com/blog/economia/paises-mas-poblados-mundo-infografia> (fecha de consulta: 8 de mayo de 2024).

<sup>18</sup> Unasur surgió en medio de la Gran Recesión y, frente a la inmovilidad del G7 ante una crisis de tal envergadura. Siendo así, se constituye el G20-financiero con el fin de solucionar una crisis que el G7 ya no tenía más condiciones de atender. En ese contexto, de surgimiento de medidas antihegemónicas más explícitas fue instituida la organización. Sin embargo, en 2018, a los diez años de la firma del Tratado Constitutivo de Unasur, el grupo regional experimentó su crisis cuando Brasil y cinco Estados-miembros suspendieron su participación en el organismo regional.

la creación de un marco institucional que permitió a dicho país convertirse en líder de América del Sur (Barrenengoa, 2017).

Durante los primeros quince años del presente siglo, Brasil se pretendió consolidar como el hegemon de la región suramericana y, tener un papel destacado en las relaciones internacionales a nivel mundial.

En el plano de la política exterior, el alto perfil brasileño en los asuntos internacionales incluyó el impulso a diversos mecanismos regionales (MERCOSUR, UNASUR y CELAC), el despliegue de una estrategia de coaliciones sur-sur como IBSA (India- Brasil- Sudáfrica) y BRIC (Brasil-Rusia-India- China) así como la exploración de oportunidades de asociación estratégica norte-sur (UE-Brasil). La construcción de anillos concéntricos y de coaliciones globales de nuevo cuño, plasmaron las aspiraciones brasileñas de ser una potencia global con los objetivos de liderazgo regional y desarrollo (Gomes y Gratius, 2011; Costa, 2011).

Sin embargo, entre el 2016 y 2022, con el cambio hacia gobiernos menos progresistas y la disminución del crecimiento de China, y con ello la reducción de los precios internacionales de las materias primas exportadas la situación del gigante sudamericano declinó<sup>19</sup>.

Brasil tiene un grupo de debilidades típicas de los mercados emergentes entre ellas, la inestabilidad política y la corrupción; la inestabilidad económica debido a su dependencia de la exportación de materias primas y la volatilidad de los precios de los productos básicos.

Las instancias de integración regional y subregional continuarán siendo en el futuro las referencias más importantes de cooperación y complementación de América Latina. Es previsible que las disputas y la crisis internacional sigan inhibiendo negociaciones y soluciones multilaterales más amplias. De allí la necesidad de analizar las condiciones y alternativas, tanto para fortalecer relaciones intrarregionales como para encarar los desafíos comunes que implican un mundo con muchos factores de incertidumbre y reestructuración sistémica.

En el actual contexto caracterizado por la debilidad de instancias de vinculación regional independientes (UNASUR, CELAC, ALBA, iniciativa del Banco del Sur) que se sumaron a las ya existentes (ALADI, MERCOSUR, CAN) y la pérdida de gravitación de organismos e instancias con presencias extra-latinoamericanas (OEA; Cumbres de las Américas, Cumbres Iberoamericanas), la región América Latina se encuentra ante encrucijadas. Se superponen cambios estructurales internacionales y se evidencia la necesidad de analizar y debatir alternativas que refieran estratégicamente modelos de desarrollo que amplíen matrices productivas, generen inclusión social y complementen economías poniendo énfasis en políticas

---

<sup>19</sup> Para más detalle ver (Vadell, Giaccaglia, Morayta y Mabire, 2020)

activas para compensar asimetrías intra y extra regionales. Como se ha observado por la experiencia de las últimas décadas, estas cuestiones vitales e ineludibles no se resuelven solo con expresiones de deseo.

Con el regreso de Lula da Silva en 2023 a la presidencia de Brasil, después de 20 años, la realidad política brasileña volvió a mostrar señales de cambio, después de un largo período de crisis interna e inestabilidad hegemónica, desde la destitución de Dilma Rousseff en 2016, en un marco general de crisis estructural y orgánica.

La orientación actual de la política exterior brasileña ha dado muestras de la decisión de avanzar con una agenda activa tanto en el plano regional como internacional: regreso a la CELAC, nuevos acuerdos con China, regreso a la UNASUR junto a Argentina y Colombia, Cumbre de presidentes suramericanos (Barrenengoa, 2024). Sin embargo, las debilidades internas del actual gobierno de Lula no presagian un avance sustantivo del papel positivo que desempeñó en los años de la confluencia anti neoliberal de los gobiernos de Chávez en Venezuela, Kirchner en Argentina y Lula en Brasil.

### **1.3.2 Otras economías emergentes regionales**

#### **México, segunda economía de la región**

La política exterior de México se caracteriza por su enfoque transparente, humanitario y efectivo, basada en la Doctrina Estrada<sup>20</sup> de no intervención ni intromisión en los asuntos internos de ningún otro país. A continuación, algunos aspectos clave de la política exterior mexicana:

1. **Prioridad en el Desarrollo Integral:** México ha implementado el Plan de Desarrollo Integral, una apuesta inédita por la cooperación internacional para impulsar un desarrollo económico igualitario y sustentable en la región. El objetivo es fomentar el desarrollo del sur de México y de los países del norte de Centroamérica para que la migración sea una opción, no una necesidad.
2. **Protección de Ciudadanos en el Exterior:** La protección de los ciudadanos mexicanos en el exterior es fundamental. Se busca fortalecer las representaciones diplomáticas como defensorías del migrante mexicano y sus derechos humanos, especialmente en Estados Unidos.
3. **Diplomacia Transparente:** México ha impulsado la diplomacia transparente, construyendo una relación sólida y transparente con el Poder Legislativo. Además, se han firmado convenios con organismos internacionales como la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Alta Comisionada de los Derechos Humanos de la ONU, ONU-Hábitat, ONU Mujeres y la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la ONU (UNESCO).

---

<sup>20</sup> Esta doctrina, que data de 1930, se sustenta en el principio de libre determinación de los pueblos y el de no-intervención o injerencia en los asuntos internos de los países, "principios que son imprescindibles para una convivencia de respeto mutuo y de cooperación entre las naciones." (Palacios, s/f)

4. Liderazgo en América Latina: México busca retomar su liderazgo en América Latina, (Gobierno de México, 2017) basado en principios constitucionales de no intervencionismo, diálogo y cooperación internacional. (Granguillhome, 1994)
5. El gobierno de Andes Manuel López Obrador (conocido por AMLO), quién inició su sexenio en diciembre de 2018, ha impulsado el proceso de integración endógeno en la región de ALC en el marco de la Celac, a través de diversas iniciativas relacionadas con el combate a la COVID-19, sobre el control de la migración, la seguridad alimentaria, las comunicaciones, la reducción de la inflación, y ha practicado una política exterior no subordinada a Estados Unidos.

### **Argentina, como tercera economía de la región**

La posición más actual de la Argentina con el gobierno de Javier Milei frente a América Latina y el Caribe ha sido controversial y confrontativa. Sin duda ha presentado una política a favor del imperialismo, anticomunista y en contra de gobiernos que no concuerdan con sus posturas libertarias y favorables a Estados Unidos e Israel. A continuación, algunos aspectos relevantes:

**Confrontaciones Diplomáticas:** El presidente argentino Javier Milei ha tenido cruces con sus homólogos López Obrador, de México y Gustavo Petro, de Colombia. Estos desencuentros han llevado a una crisis diplomática que resultó en la expulsión de los representantes diplomáticos argentinos de Colombia. Las confrontaciones no solo afectan las relaciones bilaterales, sino también la cooperación latinoamericana.

**Ideología libertaria:** Milei se identifica con una ideología libertaria, que defiende la libertad individual y la reducción del rol del Estado. Su enfoque radical en la economía ha generado polarización y debates en la región.

**Reformas Económicas:** El presidente Milei busca reformas radicales para privatizar empresas y reducir regulaciones. Su enfoque es combatir la inflación y reducir el gasto público, pero estas medidas han generado aumento de precios y tensiones sociales.

**Relaciones con EE.UU. e Israel:** Milei busca alinearse con Estados Unidos, Israel y el llamado “mundo libre”. Su enfoque en la política exterior podría tener implicaciones en las relaciones con otros países de la región.

## Venezuela, como importante economía regional<sup>21</sup>

La Política Exterior de Venezuela está regida por los fundamentos de la constitución de 1999 de ese país. Esta constitución establece los siguientes principios:

1. Independencia: Venezuela busca mantener su soberanía y autonomía en sus relaciones internacionales.
2. Igualdad entre los Estados: Trata a otros países como iguales, sin discriminación.
3. Libre determinación y no intervención: Respeta la autodeterminación de otros Estados y se abstiene de intervenir en sus asuntos internos.
4. Solución pacífica de los conflictos: Busca resolver disputas de manera diplomática y sin recurrir a la violencia.
5. Cooperación: Fomenta la colaboración con otros países en áreas como comercio, cultura y tecnología.
6. Respeto a los derechos humanos: Promueve el respeto y protección de los derechos fundamentales.
7. Solidaridad entre los pueblos: Apoya a otras naciones en momentos de necesidad.
8. Democratización en la toma de decisiones en los organismos internacionales: Busca una participación equitativa en foros globales.

Además, según su constitución, Venezuela debe promover y consolidar la integración latinoamericana y caribeña, el desarme nuclear y el equilibrio ecológico. Todos los tratados suscritos deben ser aprobados por la Asamblea Nacional antes de ser ratificados por el presidente de ese país. El poder legislativo es el único que puede autorizar el nombramiento de los jefes de misiones diplomáticas permanentes y el envío de misiones militares fuera de sus fronteras.

### 1.3.3 La política exterior regional latinoamericana y caribeña

La política exterior de América Latina y el Caribe es diversa y abarca una amplia gama de enfoques y estrategias por parte de los diferentes países de la región, como es enorme la diversidad que la caracteriza, tanto por la magnitud de las economías, como por el tamaño poblacional, niveles de desarrollo científico-técnico, capacidades intangibles instaladas y nivel de relaciones con Estados Unidos y con otras potencias extra regionales.

A continuación, se presentan algunas perspectivas relevantes: (Colombia Internacional, 2018) (Comini & Frenkel, 2017)

1. Relaciones con Estados Unidos: La política exterior de América Latina y el Caribe hacia Estados Unidos ha experimentado cambios significativos a lo

---

<sup>21</sup> La información sobre Venezuela no está concentrada ni se caracteriza por el fácil acceso, sino que se encuentra dispersa o no está disponible, por lo que la estructura de la presentación no es homologable con la forma en que han sido presentadas las anteriores tres economías.

largo del tiempo. Desde la Doctrina Monroe (1823) hasta la actualidad<sup>22</sup>, los países de la región han buscado equilibrar sus intereses nacionales con la relación con Estados Unidos<sup>23</sup>.

Temas clave incluyen la cooperación económica, la seguridad colectiva, la migración, el cambio climático y la promoción de los derechos humanos.

2. Integración Regional: La región ha promovido la integración como una forma de fortalecer su posición en el escenario internacional. Organismos como la Celac, la Unasur y la Caricom han buscado fomentar la cooperación y la solidaridad entre los países latinoamericanos y caribeños.

Sin embargo, la integración también ha enfrentado desafíos debido a diferencias políticas, económicas y culturales, entre otros obstáculos.

3. Relaciones con otros Bloques y Países: América Latina y el Caribe han buscado fortalecer sus lazos con otros bloques y países, como la Unión Europea (UE), el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), el Grupo de los 77 y China (G77 y China), los BRICS (grupo del cual Brasil ostenta la membresía), la Unión Económica Euroasiática (UEEA). Estas relaciones se basan en intereses económicos, políticos y culturales de mutuo beneficio (Union Europea, 2023).

En todos estos grupos la mayoría de las economías de la región de ALC, no sólo Brasil como la principal, también ostentan la membresía o tienen el estatus de observadores, incluyendo el caso de Cuba, fundadora del MNOAL en 1961 y del G77 en 1964, por sólo citar un ejemplo.

Además, la región ha mantenido una postura activa en foros internacionales como las Naciones Unidas, la OEA y la Celac.

4. Desafíos Comunes: América Latina y el Caribe enfrentan desafíos compartidos, como la pobreza, la desigualdad, la violencia, el narcotráfico, la corrupción y el cambio climático. La cooperación regional es esencial para abordar y solucionar estos problemas de manera efectiva.

En el complejo contexto actual, de crisis de los pilares en que se sustenta el actual Orden Económico Internacional, instaurado a partir de 1945, luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, caracterizado por una crisis multidimensional del capitalismo y que requiere de ser reestructurado en todas sus dimensiones (la monetario-financiera, la económico-comercial, la militar, la político-ideológica y

---

<sup>22</sup> Esta Doctrina de política exterior de Estados Unidos, que ya cumplió dos siglos de ejercicio, con sus diferentes momentos históricos, según coyuntura y contexto, está basada en el principio de "*América para los americanos*", que significa el rechazo o la prohibición de la presencia de cualquier otra potencia extra regional, bajo ningún precepto de orden económico, político, militar o de cualquier otro tipo, en una región que ellos, en su prepotencia imperial y hegemónica, consideran su legítimo traspaso.

<sup>23</sup>El Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI) de Cuba y el Programa de Posgrado Interunidades en Integración de América Latina de Brasil convocaron al encuentro virtual, 2021).

propagandística y la institucional regulatoria)<sup>24</sup>, el papel de América Latina y El Caribe como bloque cobra nuevas dimensiones. Algo que motiva a continuar el estudio del tema por su pertinencia.

## **II PRINCIPALES EJES DE LA TRANSICIÓN GLOBAL**

### **2.1 El comercio internacional**

Como manifestación de tendencias de largo plazo, el comercio internacional luego de la Segunda Guerra Mundial mostró una etapa de expansión sin precedentes de las exportaciones en valores reales (con excepción de los períodos de recesión mundial).

Sobre todo a partir de los años 1980, y con más fuerza en la década siguiente y en gran parte del siglo XXI, el comercio mundial como norma creció el doble del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, en lo cual ha influido la revolución científica y tecnológica liderada por las tecnologías de la informática y las comunicaciones (incluyendo al comercio electrónico asociado); la disminución de trabas institucionales y la liberalización del comercio en función de la valorización del capital (unido a que a partir de finales de los 1980 e inicios de los 1990 sumó a los antiguos países del llamado socialismo real”, a Rusia y a los nuevos países del espacio pos soviético al capitalismo), con una notable disminución arancelaria, sobre todo en productos industriales<sup>25</sup> y las estrategias comerciales dirigidas a la promoción de las exportaciones y la competitividad como principio rector.

Estrechamente vinculado con lo anterior está la preminencia de las empresas transnacionales como principales agentes del proceso de globalización, y su estrategia de “desagregación de la cadena de valor”, pues las actividades manufactureras y de servicios se gestionan mediante complejas cadenas de suministro mundiales, que sitúan las diversas fases del proceso de producción en las ubicaciones más rentables del planeta. A tono con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, 2013), ya a inicios de la década de 2010 las cadenas de valor de administradas por las empresas transnacionales representaban 80% del comercio mundial.

Mientras el comercio global se mide en cifras brutas y el valor de los productos intermedios se contabiliza más de una vez cuando cruzan las fronteras en

---

<sup>24</sup> Para ampliar ver Bullón: El orden económico internacional de la segunda posguerra. Creación, crisis actual y necesidad de cambios. En Revista Política Internacional | Volumen VI Nro. 1 enero-marzo de 2024. ISSN 2707-7330. Pp. 159-172.

<sup>25</sup> Basada en una muestra de países desarrollados, la OMC (2008) estimó que el arancel medio de importación disminuyó de aproximadamente 14% en 1952 a 3,9% en 2005. Una indicación plausible sobre el arancel medio existente antes de las negociaciones de la Ronda de Ginebra (1947) es la de que en 1947 el tipo arancelario medio se situara entre 20% y 30%. Los aranceles a los productos agropecuarios han disminuido en mucha menor medida y se mantienen altísimos “picos arancelarios” en el sector.

diferentes etapas del proceso de producción, sólo se contabilizan una vez en las estadísticas del PIB, lo que también explica parcialmente esa correlación entre las exportaciones y el producto mundiales. Datos de la propia UNCTAD (2013) mostraron que alrededor del 28% de las exportaciones brutas se expresan en valor añadido que los países importan primero, para después incorporarlo a productos o servicios vueltos a exportar.

De hecho, el comercio mundial de mercancías entre 1990-2008 creció por término medio 2,1 veces más rápido que el PIB mundial (OMC, 2016), pero a partir de la crisis global de 2008-2009 y hasta la actualidad este comportamiento ha variado, pues la correlación entre las tasas de crecimiento del PIB y del comercio de mercancías se ha reducido.<sup>26</sup> A partir de 2010 el crecimiento del comercio mundial fue de menos de 3% hasta 2015, y en ese último año fue de 2,7%, mientras que el del PIB mundial fue de 2,4%. Cifras más actuales dan cuenta que el comercio de mercancías creció 2,5% anual en promedio entre 2010 y 2023, mientras el crecimiento del PIB fue del 2,7% (OMC, 2024).

El predominio de las empresas transnacionales es tal que si su número llegaba apenas a 7 000 en 1969; en 1990 se contaban 24 000 y en 2013 aumentaron a 111 000, cifra 16 veces mayor que en ese primer año referencia (UNCTAD, 2013), de lo que se deriva que el comercio transfronterizo entre estas y sus filiales y entre estas últimas (comercio intrafirma) representa ya la mayor porción del comercio internacional de bienes y servicios, y de acuerdo a la OMC (2008) el comercio intrasectorial (exportaciones e importaciones de mercancías que provienen del mismo sector o rama industrial) que es una parte del comercio intrafirma, ya desde la década de 1990 representaba entre 60 y 70% del comercio exterior de los países desarrollados.

En última instancia, tal influencia de las empresas transnacionales condiciona la tendencia al predominio de una estructura oligopólica en los mercados mundiales, lo cual equivale según lo aceptado habitualmente a que cuatro de estas empresas concentren 40% o más de un sector. A manera de ejemplos, según la compañía de investigación de mercados Canalys, las cuotas de mercado de las fabricantes de teléfonos celulares Samsung (20%); Apple (17%) y Xiaomi (14%) coparon 51% de las ventas mundiales de esos equipos a fines de 2023.

---

<sup>26</sup> El argumento convencional para explicar el carácter tan procíclico del comercio mundial es la elevada proporción de productos manufacturados en el comercio de mercancías (63% en 2022) en comparación con el PIB mundial (28% ese año), basado sobre todo en servicios. El consumo de manufacturas es muy sensible a los ingresos disponibles, y si estos disminuyen, los consumidores prefieren aplazar la compra de bienes duraderos, como vehículos y electrodomésticos (muy a menudo con un alto contenido de importaciones), en vez de retrasar el consumo de servicios donde el consumidor tiene menos margen de elección, como por alquileres y servicios médicos, entre otros (OMC, 2024)

En el caso de las empresas de semillas, si hace sólo tres décadas habían más de siete mil de estas y ninguna llegaba a 1% del mercado mundial, ya en el año 2000 las diez mayores controlaban 37% del mercado, pero en 2020 solo dos empresas controlaban 40,6% del mercado: la agroquímica ChemChina -estatal de ese país asiático-, con 24,6% de cuota en el mercado global y Bayer (Alemania), con 16%. En 2020, las ventas de las cuatro principales empresas transnacionales minoristas de comestibles fueron de 60,5% del mercado mundial, y solo las dos primeras, Walmart (Estados Unidos) y Schwarz Group (Alemania), tuvieron una participación de 40,9%. Únicamente la estadounidense exhibió una cuota de mercado de 29,7% (ETC, 2022).

La participación por grupos de países y regiones en las cadenas de valor global es en extremo dispar, como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas, de la división internacional del trabajo y de la imposición del patrón de inserción internacional predominante, puesto que el control de la producción y de los procesos fundamentales de las redes corresponden a las empresas transnacionales asentadas mayoritariamente en los países desarrollados, encabezados por Estados Unidos, los que aportan mayor valor agregado, mientras que los proveedores o el ensamblaje se ubican mayoritariamente en los países subdesarrollados, así se incluyen fundamentalmente por los menores costos de la fuerza de trabajo o existencia de productos básicos.

Es también una tendencia del comercio internacional la mayoritaria composición material del comercio de mercancías en productos manufacturados, en detrimento de los productos agrícolas, minerales y combustibles, con precios muy inestables y tendientes a la baja (el petróleo con una dinámica muy particular), si bien entre 2003-2011 los precios de los productos básicos en conjunto protagonizaron el llamado “superciclo de altos precios”. En los dos últimos decenios las exportaciones manufactureras más dinámicas han sido aquellas que requieren una mayor densidad de capital y un alto grado de investigación, como los productos de la industria química y la industria automotriz, y los productos de la informática y las comunicaciones.

El alza de precios de las exportaciones mundiales de combustibles y productos de las industrias extractivas condujo a un crecimiento medio anual de 19% entre 2019 -el año previo a la pandemia global de COVID 19- y 2022 (año de inicio de la guerra entre Rusia y Ucrania y en impacto de esta sobre los precios de dichas mercancías-, y su participación en las exportaciones mundiales aumentó en 4 puntos porcentuales, hasta 21% en 2022, en tanto que la proporción del comercio de productos agrícolas fue de 10% en ambos años. No obstante, sigue siendo mayoritario el comercio de productos manufacturados: de 69% en 2019 y de 63% en 2022, caída coyuntural dada por la disminución en la demanda por los altos precios de los minerales y combustibles (OMC, 2023).

En las últimas décadas, de forma general, el comercio de servicios muestra mayor dinamismo que el de mercancías, y su contribución ha sido decisiva en la

consolidación de las cadenas globales de valor (OMC, 2016). Contribuyen notablemente al comercio de mercancías porque facilitan las transacciones internacionales y porque forman parte creciente de costo total de producción de las mercancías, de ahí las referencias a la “desmaterialización del comercio” o a la “servificación del comercio de mercancías”. En términos de estructura, predomina y es más dinámico el comercio de “otros servicios” (con mayor valor agregado), sobre todo los de informática y financieros, que los tradicionales de “viajes” y “transporte”. Según la OMC (2023) los servicios de informática han sido el sector de servicios más dinámico en el último decenio, y en 2022, las exportaciones mundiales fueron un 44% superiores a los niveles anteriores a la pandemia. Este crecimiento fue impulsado por el teletrabajo y el aprendizaje a distancia y el entretenimiento en el hogar, y, por otra parte, la demanda de programas informáticos, servicios en la nube, aprendizaje automático y ciberseguridad avanzada sigue al alza.

Tanto el comercio de mercancías como el de servicios están muy concentrados, sobre todo sobre todo en los países desarrollados. Habitualmente en las última tres décadas, los 10 mayores exportadores e importadores de bienes superan para ambos casos 50% del total, como también se comportan las exportaciones e importaciones de servicios. Sin embargo, sobre todo en los últimos 15 años se han ubicado entre los mayores exportadores e importadores (sobre todo entre los primeros) un pequeño grupo de países subdesarrollados, fundamentalmente asiáticos, encabezados por China.

La mayor participación de los países subdesarrollados en el comercio de mercancías, y en menor medida, en el de servicios, es muy dispar y heterogénea.<sup>27</sup> Si bien pasó de 33% en el año 2000 a 42% en 2015, y en 2022 fue de 45,2%, en realidad el mayor peso les corresponde a los llamados países emergentes, sobre todo a los del Asia. Los países subdesarrollados de Asia pasaron de una presencia en las exportaciones mundiales de 11,1% en 1983 a 16, 2% en 1993; 19,7% en 2003 y de 32% en 2022 (OMC, 2023). África y Medio Oriente y América Latina y el Caribe (esta última cercana al 6% como promedio en esos años) mantienen una baja participación o la empeoran.

El liderazgo de las exportaciones asiáticas (incluyendo a Japón) y de los países subdesarrollados en general es de China: su participación en las exportaciones mundiales de mercancías pasó de 1,2% en 1983; a 2,5% en 1993; a 5,9% en 2003 (ingresó efectivamente en la OMC en 2002) y 14,8% en 2022 (OMC, 2023). China desafía a Estados Unidos y, en los hechos, junto a otros países emergentes,

---

<sup>27</sup> En estrecho vínculo con esta se manifiesta otra tendencia, al crecimiento del comercio entre países subdesarrollados (comercio Sur-Sur). Si en 1990 era solo de 8% del total del comercio mundial ya en 2015 ascendió al 25%. El peso relativo de los vínculos comerciales entre esos países se incrementó de 41% en el 2005 a 52% diez años más, con una gran heterogeneidad, por la influencia de los países asiáticos y de China en particular.

contribuye a la pérdida relativa de Estados Unidos como actor hegemónico estatal en el orden mundial establecido a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Desde 2009 es el mayor exportador mundial de mercancías (Estados Unidos mantiene con ventaja la primacía en servicios, y China, aun alejado del país norteamericano y también sobrepasado por el Reino Unido, tiende a cerrar la brecha); es el mayor exportador de manufacturas desde 2010; el segundo receptor mundial de IED desde 2008 y en 2016 el segundo mayor inversionista extranjero.

El PIB chino, medido en paridad del poder adquisitivo, es el mayor del mundo desde 2014 y el segundo medido en dólares corrientes. China tenía en 2020 la segunda mayor cifra de patentes en vigor (3,1 millones), tras Estados Unidos (3,3 millones); pero en 2020 tenía 1 497 159 solicitudes de patentes (6,9% más que en 2019), por 597 172 de Estados Unidos (3,5% menos que en 2019). Ese propio año encabezó con 30,2 millones el número de registros activos de marcas del mundo (46,8% mundial), 11,6 veces más de las de Estados Unidos; y lideró también la cuantía de registros de diseños industriales en vigor, con 2,2 millones, seguido por Estados Unidos con 371 870 (OMPI, 2021).

## **2.2 Mercado financiero**

En el mercado financiero internacional también se observan un conjunto de transformaciones importantes desde la crisis de 2008 particularmente en los flujos de inversión extranjera directa (IED), mercado de capitales, mercado de derivados, entre otros.

Lo cierto es que la contracción de la IED no se origina con la pandemia, le antecede, y su recuperación no solo depende de ella, sino también de las estrategias de las corporaciones transnacionales ante los cambios que se están desarrollando en la estructura y organización de la producción internacional.

Según la UNCTAD, las medidas llevadas a cabo por los diferentes países con el fin de evitar la propagación de la COVID-19 impidieron el pleno desarrollo de los proyectos de inversión ya existentes. A su vez la incertidumbre que generó la crisis sanitaria se convirtió en una barrera para la aprobación de nuevas inversiones. Los flujos de IED cayeron un 35% en 2020 hasta un billón de dólares (desde el 2005 no se reportaban cifras tan bajas), en comparación con los flujos alcanzados en el 2019 (1,5 billones de dólares) (UNCTAD, 2020-2021).

La IED continuó su reducción en 2022, tras los efectos del conflicto en Ucrania - los altos precios de los alimentos y la energía, y las presiones de la deuda. En el año mencionado IED mundial disminuyó un 12%, hasta 1,3 billones de dólares, la ralentización fue limitada, los flujos de inversión hacia los países en desarrollo aumentaron marginalmente y los inversionistas terminaron el año anunciando nuevos proyectos tanto en la industria como en las infraestructuras.

Más aún, se observan patrones divergentes en los receptores e incremento de la concentración de sus flujos entre países geopolíticamente alineados. Las economías en desarrollo están altamente vulnerables a la relocalización de sus

flujos. Igualmente, existe una presión internacional hacia la desinversión en hidrocarburos y búsqueda de fuentes renovables, sin embargo, los esfuerzos dirigidos a la descarbonización se observa un incremento de sus flujos en las energías no renovables debido a recuperación de los precios de los hidrocarburos y descubrimiento de nuevos yacimientos. El pronóstico del greenfield en las energías no renovables seguirá siendo alto en los próximos años y las empresas transnacionales seguirán invirtiendo en la exploración, refinación y comercialización de hidrocarburos.

La financiación internacional de proyectos y las fusiones y adquisiciones transfronterizas resultaron especialmente afectadas por el endurecimiento de las condiciones de financiación, la subida de los tipos de interés y la incertidumbre en los mercados de capitales. El valor de las operaciones internacionales de financiación de proyectos cayó un 25% en 2022, mientras que las ventas de fusiones y adquisiciones transfronterizas fueron un 4% inferiores (UNCTAD, 2023)

El crecimiento de la inversión en los países en desarrollo se concentra en un pequeño número de grandes economías emergentes. Los flujos de inversión extranjera directa hacia muchos países en desarrollo más pequeños están estancados, mientras que los flujos hacia los países menos adelantados cayeron un 16%, partiendo de un nivel ya bajo (UNCTAD, 2023).

Del mismo modo, a nivel sectorial, el fuerte crecimiento en algunos sectores —como el de los semiconductores, en respuesta a la escasez de chips— va acompañado de malos resultados en otras industrias que son importantes para la creación de capacidad productiva en los países en desarrollo. Y mientras que algunos sectores de inversión en los ODS —en particular las energías renovables— atraen importantes inversiones internacionales, otros —como el agua y el saneamiento, los sistemas agroalimentarios y la sanidad y la educación— obtienen peores resultados. La inversión extranjera directa en los sistemas agroalimentarios, tan importante para la futura seguridad alimentaria, es hoy menor que en 2015, cuando se adoptaron los ODS.

La inversión internacional en energías renovables se ha triplicado desde 2015, pero, como muestra la UNCTAD, hace falta mucho más; además está concentrada en los países capitalistas desarrollados - el 55% del total de proyectos declarados, pero básicamente con financiamiento soberano. El crecimiento de la inversión transfronteriza en el sector ha sido mayor en las economías que menos dependen de él. En las regiones en desarrollo, apenas ha superado el crecimiento global de la inversión extranjera directa y del producto interior bruto. Más de 30 países en desarrollo no han registrado ni una sola inversión internacional en generación de energías renovables de tamaño comercial desde la adopción del Acuerdo de París.

En el centro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se observa, en cuanto a las necesidades de inversión, que el déficit de inversión en los países en desarrollo en todos los sectores relevantes para los ODS ha aumentado de 2,5 billones de dólares en 2015 a más de 4 billones de dólares anuales en la actualidad. Los mayores déficits se registran en las infraestructuras de energía, agua y transporte.

El aumento es el resultado tanto de la falta de inversión como de las necesidades adicionales (UNCTAD, 2023).

El creciente déficit de inversión en los ODS en los países en desarrollo contrasta con las tendencias positivas de sostenibilidad en los mercados mundiales de capitales. El valor del mercado de financiación sostenible alcanzó 5,8 billones de dólares en 2022. Los fondos sostenibles tuvieron entradas netas positivas, mientras que los fondos tradicionales experimentaron salidas netas. La emisión de bonos sostenibles también continúa; se ha quintuplicado en los cinco últimos años.

Por otra parte, desde 2010 los principales bancos globales se volvieron menos globales y se redujeron los préstamos. La banca está endureciendo preventivamente las condiciones de crédito y la confianza del sector privado ha cedido ante la incertidumbre financiera. En concreto, la política monetaria continúa siendo restrictiva y las condiciones financieras significativamente restrictivas.

Se observa un incremento del costo del financiamiento y contracción de la liquidez no sólo por operaciones de mercado abierto sino a través de las hojas de balance de los bancos. Asimismo, el costo del crédito ha aumentado. Y persiste la inflación subyacente.

Alrededor de 3 bancos al año han quebrado en promedio desde 2015 en Estados Unidos. Y durante la crisis financiera entre 2008 y 2010, por ejemplo, quebraron 322 bancos. El caso más sonado de esta turbulencia financiera en Estados Unidos fue el de Silicon Valley Bank, especializado en el segmento de tecnología y startups. A pesar del salvataje del gobierno estadounidense varios bancos regionales todavía parecen descapitalizados.

En cambio, el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), creado por el grupo de economías emergentes BRICS, aspira a conceder unos 5,000 millones de dólares en préstamos en 2024.

Existe un incremento del costo del endeudamiento. Esto implica reducción de las emisiones de los países en desarrollo en mercados internacionales de capital. La mayoría de estos países pagan una tasa de interés 10% por encima de la de los Bonos del Tesoro.

Los mercados bursátiles mundiales vivieron un año inestable tras la invasión rusa. El conflicto tuvo algunas graves repercusiones económicas y de inversión, como el éxodo de algunas grandes empresas multinacionales de Rusia y la exclusión de empresas rusas del índice MSCI de mercados emergentes. Las preocupaciones macroeconómicas, como la inflación impulsada por los precios de la energía y el aumento de las tasas, sumadas a la incertidumbre política causada por la guerra, provocaron caídas en los mercados de valores que duraron hasta septiembre de 2022 en todos los principales mercados mundiales. En los últimos 12 meses, las acciones de los mercados emergentes y de Estados Unidos fueron las que más sufrieron.

Con todo, los activos de mercados emergentes presentan una valoración atractiva en comparación con sus comparables del mundo desarrollado. Ya se trate de renta

fija o variable, creemos que la valoración de los activos de mercados emergentes ofrece la posibilidad de obtener elevadas rentabilidades a medio plazo.

El auge del mercado de los criptoactivos forma parte de los cambios en el mundo tras la Gran Recesión. En 2021, el valor total de mercado superó los 2 billones de dólares, es decir, se ha multiplicado por 10 desde comienzos de 2020. También está surgiendo todo un ecosistema rebotante de bolsas, billeteras, mineros de criptomonedas y emisores de criptomonedas estables. En términos de volúmenes de transacciones, solo bitcoin tuvo el mayor número de 200.000 transacciones diarias promedio.

El grado de adopción de los criptoactivos es difícil de medir, pero hay encuestas y otros indicadores que hacen pensar que las economías de mercados emergentes y en desarrollo encabezan la tendencia. En particular, los residentes de estos países incrementaron notablemente los volúmenes de sus transacciones en bolsa de criptoactivos en 2021.

La criptomoneda es la innovación financiera de la nueva era diseñada no solo para convertirse en una alternativa al efectivo sino también para respaldar los sistemas existentes. Están segmentados según la capitalización de mercado de las criptomonedas (Bitcoin, Ethereum, Ripple, Bitcoin Cash, Cardano y otras) y la adopción de criptomonedas por geografía (Medio Oriente y África, América, Europa, APAC).

En 2023, el Bitcoin cobró más protagonismo en las economías emergentes y en desarrollo, especialmente en zonas donde los sistemas financieros tradicionales son inadecuados o inaccesibles. Esta tendencia resalta la utilidad de Bitcoin más allá de su percepción común como herramienta de inversión; se está convirtiendo en una alternativa financiera práctica en estas regiones. Cada vez se ve más como una alternativa viable a las inestables monedas locales, ofreciendo una cobertura potencial contra la inflación y la depreciación de la moneda. Esto es especialmente importante en países con altas tasas de inflación, donde la oferta limitada de Bitcoin y su naturaleza descentralizada ofrecen una alternativa atractiva a las monedas fiduciarias (Violet Ward, 2023).

Los proyectos de moneda digital más avanzados de los bancos centrales se llevan a cabo actualmente en China, Corea, Singapur, Sudáfrica, Tailandia y los Emiratos Árabes Unidos. Brasil, China, Colombia, India, Kazajstán, Kenia, México, Nigeria, Sudáfrica, Ucrania y Vietnam lideran la adopción de criptomonedas en los mercados emergentes.

Por el acceso limitado a los servicios bancarios tradicionales, en Nigeria, las personas recurren a las monedas digitales como alternativa a las soluciones financieras tradicionales, mientras que, en Kenia, la comodidad y accesibilidad del Bitcoin atraen a quienes no tienen acceso a las instituciones financieras convencionales (Violet Ward, 2023).

En el sudeste asiático, el creciente interés de Vietnam por el Bitcoin no es solo una cuestión de inversión, sino que representa un cambio hacia la inclusión financiera, especialmente para su población joven y tecnológicamente experta.

Bitcoin también desempeña un papel clave en la mejora del comercio en las economías en desarrollo. Al reducir los costos de transacción y permitir las transacciones sin fronteras, abre nuevas oportunidades para las empresas y los empresarios de estas regiones. Esto es particularmente evidente en el sector de las remesas, donde Bitcoin ofrece una alternativa más barata y rápida a los servicios tradicionales de envío de remesas.

“Las remesas son una de las pocas fuentes de financiamiento externo privado que se prevé que sigan creciendo en la próxima década. En los últimos años, los flujos de remesas a los países en desarrollo superaron tanto la suma de la inversión extranjera directa como la ayuda oficial para el desarrollo, y esa diferencia va en aumento” (Banco Mundial, 2023).

El flujo de remesas, que durante la llamada Gran Recesión se redujo un 4,8% el envío hacia los países en desarrollo sólo disminuyó 1,6% en 2020. Y en 2023, las remesas hacia países en desarrollo registraron un aumento aproximado del 3,8 % (669 000 millones de dólares), lo que supone una moderación respecto a los elevados ingresos de los dos años anteriores. Se espera que para 2024 los flujos de remesas se reduzcan debido a la elevada inflación y el bajo crecimiento mundial. Una situación diferente a lo sucedido durante la crisis pandémica. (Banco Mundial, 2023).

Además, el envío de remesas se ha encarecido. Por ejemplo, para el envío de 200 dólares, el costo promedio es de 6,2%. Los bancos continuaron siendo el medio más costoso para enviar remesas, con un costo promedio del 12,1%, seguidos de las oficinas de correo (7%), los operadores de transferencias de dinero (5,3%) y los operadores de telefonía móvil (4,1%) (Banco Mundial, 2023).

América Latina y el Caribe figura como la principal región receptora de remesas, con 8 % en 2023 (156 000 millones de dólares). México es el mayor receptor de la región, con un 9,7%. Los países con mayor crecimiento fueron Nicaragua (45%), Guatemala (9%) y Colombia (7,5%). El costo promedio de enviar 200 dólares a la región fue del 6,1 %. Según previsiones, el crecimiento de las remesas de la región se desacelerará en un 4,4 % en 2024 (Banco Mundial, 2023).

### **2.3 Cooperación económica**

A tono con la crisis del orden mundial se observa un nuevo panorama de la cooperación al desarrollo radicalmente diferente al existente hace 60 años. En especial, la crisis 2008, la pandemia y el conflicto en Ucrania han agudizado más los problemas de la cooperación internacional.

Ha pasado medio siglo desde que en los años 70 se acordara en la Asamblea General de Naciones Unidas el compromiso de destinar un 0,7% de la renta nacional bruta (RNB) a ayuda oficial al desarrollo. En 2022, solamente cinco países del CAD cumplieron con dicho objetivo –Luxemburgo, Suecia, Noruega, Alemania y Dinamarca–. Países que en el pasado alcanzaron esta cifra, como Finlandia y

Países Bajos, se encuentran por debajo del umbral, aunque están notablemente por encima de la media.

Los miembros del Consejo de Ayuda para el Desarrollo (CAD) invirtieron de media un 0,36% de su RNB en ayuda al desarrollo. Entre los miembros por debajo de esta cifra figuran países europeos como Grecia y Eslovaquia, pero también Corea del Sur, Australia o Estados Unidos. (Torrecilla, 2023).

Si se compara el promedio histórico de gasto en AOD (medida en % de la RNB), en la actualidad, las cifras son equiparables a las contribuciones realizadas en la década de los 80, y muy lejos de lo aportado en los años 60, cuando se llegó a invertir un 0,54% de la RNB (Torrecilla, 2023)

Con la Gran Recesión de 2008, los principales donantes del Norte decidieron sortear la crisis mediante la aplicación de una serie de medidas de ajuste económico que afectaron tanto a la inversión en sus políticas sociales en el ámbito nacional como a la política de cooperación internacional. En efecto se observó una disminución de la AOD para los países en desarrollo (en particular los catalogados de renta media) por parte, principalmente, de los países europeos, miembros del CAD de la OCDE.

Ante la dificultad para encontrar financiamiento para los programas de desarrollo, gana espacio la Cooperación Sur-Sur (CSS). Esta última resurge, también asociada al papel renovado de algunos países en desarrollo en el sistema internacional, principalmente las potencias emergentes.

Los países emergentes desempeñan con un rol cada vez más activo en cooperación al desarrollo con el impulso de la CCS cooperación Sur-Sur, triangular y a través de los bancos regionales de desarrollo.

Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica -el llamado eje BRICS-, no considerados como donantes tradicionales, han irrumpido en la cooperación internacional con sus propias prioridades y prescindiendo de la institucionalidad del CAD, para establecer la conexión directa con los países destinatarios. Una verdadera amenaza a la hegemonía de los países desarrollados que conforman el CAD.

China considera su cooperación internacional como CSS y se ha estimado que en 2019 los flujos de cooperación del país asimilables a AOD se situaron en 5.900 millones de dólares, lo que convierte en el sexto proveedor de AOD del mundo; es de destacar la cooperación china en África y algunos países de América Latina (Johnson y Zühr, 2021).

La creciente cooperación china resulta atractiva para muchos países del Sur global, a la vez que para China es una herramienta importante al servicio de sus intereses comerciales y geoestratégicos, que le permiten ganar posiciones en la disputa por la hegemonía mundial.

Otro de los cambios en la cooperación internacional para el desarrollo ha sido el surgimiento de nuevos actores tanto públicos como privados (como las entidades sub-estatales y las ciudades, las organizaciones filantrópicas o el sector privado y empresarial y las grandes ONG internacionales, entre otros).

Por su parte, la crisis originada por la pandemia COVID-19 evidenció a un más el desorden en la cooperación internacional imperante desde 2008. Con la pandemia quedó demostrado que criterios meramente asociados al nivel de ingreso de los receptores de AOD, ha significado la exclusión de la mayoría de los países que, bajo ese determinante, no pueden recibir ayuda aun cuando muestran enormes asimetrías en su capacidad de crecer, erradicar la pobreza, estimular la inversión y aumentar la competitividad de la economía, entre otros. Como consecuencia, mostraron la vulnerabilidad de financiar programas de salud pública como programas de vacunación masivos, o la imposibilidad de pagar su deuda externa, lo que dificulta obtener recursos frescos para financiar las necesidades derivadas de la pandemia COVID-19.

En particular, el conflicto entre Rusia y Ucrania ha distorsionado enormemente las tendencias mundiales en materia de cooperación al desarrollo. Más de 29.000 millones de dólares se han quedado en los países para sufragar los gastos de gestión y acogida de refugiados. La cifra supera en casi un tercio a la destinada para ayuda humanitaria –22.000 millones–. Esto no ocurría desde 2016, cuando la afluencia de refugiados, principalmente desde Siria, disparó los gastos de acogida, aunque en ese entonces solo alcanzaron los 18.000 millones (Torrecilla, 2023).

Los países han aprovechado la guerra de Ucrania para desviar la atención de otras crisis humanitarias, de forma que el dinero termina alejándose de los países que más lo necesitan. Desde *Oxfam*, se advierte que los países desarrollados están reteniendo un 14% de la AOD -a través del gasto de refugiados- afectando a las personas más pobres del mundo (Torrecilla, 2023).

El nuevo escenario de la cooperación internacional ha cristalizado en las grandes agendas globales. Por ejemplo, la adopción en 2015 de la Agenda 2030, con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), marca un cambio de paradigma en la concepción del desarrollo, con implicaciones profundas en la política de cooperación. En primer lugar, incluye el principio de universalidad que rompe con la teoría clásica del desarrollo: ya no hay países “desarrollados” y países “en vías de desarrollo”, sino que todos los países están llamados a transformar sus modelos de desarrollo y a contribuir, con responsabilidades diferenciadas, en el desarrollo global sostenible.

La Agenda 2030 constata el carácter multidimensional de las crisis actuales y, en consonancia, propone que las soluciones también lo sean, articulando respuestas tanto en las esferas económicas, sociales como medioambientales (principio de integralidad). Esta nueva concepción cuestiona el modelo occidental clásico de

desarrollo, entendido sólo como crecimiento económico, por su falta de sostenibilidad.

Además, la Agenda 2030 también se articula sobre el principio de coherencia; avanzar hacia los ODS no tiene que ver sólo con la política de cooperación al desarrollo, sino que también requiere que el resto de políticas públicas sean concebidas e implementadas en coherencia con la concepción de desarrollo sostenible y basado en derechos humanos (Medina and et al., 2021).

Con estos cambios, la Agenda 2030 relega la eficacia de la ayuda a un segundo plano y da centralidad a la coherencia de políticas para el desarrollo sostenible. Más aún, incorpora un principio de cooperación multinivel (los problemas de desarrollo atraviesan fronteras y sus manifestaciones son globales y locales), e incorpora los partenariados multiactor y multinivel, promoviendo las alianzas públicas, público-privadas y con la sociedad civil, como elemento indispensable para alcanzar los ODS.

Con la Agenda 2030, surgió una nueva forma de medir la ayuda al desarrollo, la Total Official Support for Sustainable Development (TOSSD) Apoyo Total Oficial para el Desarrollo Sostenible, - etiquetada por el CAD como Financiación para el desarrollo sostenible -, con tendencias de financiación, privatización y militarización de la ayuda por la intervención del sector privado en áreas indiscriminadas del desarrollo (Domínguez, 2020).

El TOSSD ha causado un debate sobre la gestión de los recursos naturales y su contribución al desarrollo, cuyo conflicto se ha agudizado por la inclusión de nuevos actores en el financiamiento, la demanda social, los conflictos ambientales y la disminución de los gobiernos para atender las demandas.

En consecuencia, la CEPAL ha propuesto una nueva gobernanza ambiental para mejorar la gestión pública en la explotación de los recursos, en donde el financiamiento, una de las áreas clave de la cooperación es una de las preocupaciones para el desarrollo. Sin embargo, la falta de claridad para realizarlo pone en riesgo la contribución de América Latina hacia el desarrollo sostenible, como también a la región sobre el desafío de la reprimarización de su economía, como uno de los temas ampliamente tratados desde las primeras propuestas de la CEPAL, y que podría obstaculizar el cumplimiento de las metas hacia 2030 o más aún su estancamiento (Paniagua, 2024).

Con todo, la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19 ha comportado un retroceso en muchas de las mejoras conseguidas los últimos años y ha puesto en evidencia el solapamiento de múltiples crisis. Todos estos elementos han exacerbado las desigualdades de todo tipo, incrementando la pobreza y actuando de caldo de cultivo para la vulneración de derechos humanos, especialmente de las poblaciones más vulnerables. También vemos una creciente polarización social

que, sumada al auge de los populismos y de los extremismos, erosionan la convivencia democrática en muchos países.

La crisis sanitaria se suma y se interrelaciona con otras crisis ya existentes, como la climática, la económica y de desigualdad, la del ámbito de las migraciones o las desigualdades de género y la vulneración de los derechos de las mujeres y de las minorías. La pandemia ha empeorado la situación de millones de personas que ya vivían en situaciones extremas. Las Naciones Unidas han alertado de que, en 2024, 300 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y protección, cifra que representa el 4% de la población mundial<sup>28</sup>.

En realidad, la ausencia de transformaciones estructurales más profundas en las metas planteadas, no permiten calificar los ODS como un programa de desarrollo. En efecto, el último informe sobre el avance de los ODS para comprobar que se enfrenta un panorama muy negativo, al señala que a mitad “del plazo para la Agenda 2030, el Informe de Progreso de los ODS; la edición especial muestra que estamos dejando atrás a más de la mitad del mundo. El progreso en más del 50% de las metas de los ODS es débil e insuficiente; en un 30%, se ha estancado o retrocedido. Estas cifras incluyen objetivos clave sobre pobreza, hambre y clima. A menos que actuemos ahora, la agenda del año 2030 podría convertirse en un epitafio de un mundo que podría haber sido” (Naciones Unidas, 2023).

## **2.4 Crisis de la institucionalidad global**

El sistema internacional está en una transición compleja, con altos niveles de incertidumbre y de transformaciones aceleradas, con cambios que implican desplazamientos y reconfiguraciones geoeconómicas y geopolíticas a nivel global. Se asiste a una “tormenta perfecta” de impactos acumulados de una serie de crisis que se desarrollan simultáneamente y que constituyen un desafío para los años venideros<sup>29</sup>.

El mundo cambia rápidamente y, la transición global se articula en forma de ejes. Uno de estos últimos lo constituye las modalidades de gobernanza global y, particularmente, del modelo hegemónico que los sustentó (Sanahuja, 2017).

En efecto, la institucionalidad global enfrenta una crisis caracterizada por los conflictos entre los diversos actores estratégicos, tradicionales y emergentes<sup>30</sup>; la

---

<sup>28</sup> Para más detalle ver: <https://humanitarianaction.info/> [https://populationmatters.org/the-facts/?gad\\_source=1&gclid=EALalQobChMIgfuCjen7hQMVT0PCCB1XBwoBEAAYASAAEgKh8PD\\_BwE](https://humanitarianaction.info/isponible%20en%20l%C3%ADnea%20(fecha%20de%20consulta%3A%207%20de%20mayo%20de%202024).%20Y%20c%C3%A1lculos%20de%20la%20autora%20con%20los%20datos%20de%20https://populationmatters.org/the-facts/?gad_source=1&gclid=EALalQobChMIgfuCjen7hQMVT0PCCB1XBwoBEAAYASAAEgKh8PD_BwE)

<sup>29</sup> Para más detalle ver: Ivanov, 2018.

<sup>30</sup> La emergencia de nuevos actores y la disputa por los beneficios de la globalización entraron en cuestionamiento las relaciones de poder establecidas a partir de la Segunda Guerra Mundial, así como la estabilidad del sistema internacional y el diseño geopolítico establecido por Occidente.

disfuncionalidad de las instituciones existente para solucionar democráticamente los conflictos. Se observan nuevas correlaciones del poder de los actores involucrados, los cuales se multiplican y se interrelacionan con las organizaciones políticas, empujan la crisis del estado de bienestar.

Además, la globalización debilita la integración económica interna, con lo cual se pierde la capacidad para armonizar los intereses sociales conflictivos y, por tanto, para mantener la cohesión social de los estados nacionales.

La ausencia de una autoridad central en el sistema internacional implicó, consecuentemente, la necesidad de impulsar la colaboración y la cooperación entre diversos actores para desarrollar objetivos, normas y prácticas comunes en el tratamiento de los temas globales y, en particular, de lidiar con los conflictos (Gordenker y Weiss, 1996:17).

Desde la crisis global de 2008-2009, la gobernabilidad económica ha evidenciado mucho más sus debilidades<sup>31</sup>. La crisis reveló la elevada interconexión de los mercados financieros - gracias a la intensificación del proceso de globalización que originó un proceso de transnacionalización y deslocalización del mercado global - y evidenció cómo los problemas en una parte del sistema pueden rápidamente causar turbulencias en el resto. Adicionalmente, el cambio climático y los crecientes flujos migratorios son desafíos con ramificaciones globales. Sin embargo, las políticas, normas e instituciones establecidas para gobernar estos procesos están casi siempre localizadas a nivel nacional, mientras que los mecanismos globales existentes suelen estar altamente compartimentados<sup>32</sup>.

También la legitimidad de la gobernanza global está cuestionada con el surgimiento de nuevas instituciones financieras tales como el Asian Infrastructure and Investment Bank (AIIB) de los BRICS, así como de normas que no necesariamente responden a las tradicionalmente establecidas por el orden liberal internacional desarrollado por Occidente desde la Segunda Guerra Mundial y de la consolidación de la hegemonía estadounidense. Se han articulado un grupo de tendencias asociadas a la emergencia de nuevos poderes que han impulsado la disputa por el liderazgo en la configuración de una gobernanza global, afectando las concepciones sociales liberales, paralizando las instituciones multilaterales existentes y aumentando su fragmentación e informalización (Stephen, 2017).

Al respecto a partir de 2005, los bancos de financiamiento chino irrumpieron en América Latina y el Caribe, entre ellos el Banco de Desarrollo de China (CDB, por sus siglas en inglés), el Banco de Exportaciones e Importaciones de China (EIBC)

---

<sup>31</sup> Sin embargo, esto no puede esconder los defectos en las instituciones y reglas que fueron diseñadas, en su mayor parte, 60 años atrás. Desde entonces, las condiciones mundiales se han tornado mucho más complejas, y los retos en el panorama son abrumadores.

<sup>32</sup> Para más detalle ver: [https://press.un.org/en/2010/101026\\_amos.doc.htm](https://press.un.org/en/2010/101026_amos.doc.htm) (fecha de consulta: 27 de abril de 2024).

y el Banco de Industria y Comercio de China (ICBC). En 2010, estas instituciones concedieron créditos ascendentes a 37 mil millones de dólares en la región, suma que excedió el monto combinado del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM) en ese año. A diferencia de las instituciones financieras internacionales (IFI) y la mayoría de los bancos occidentales que requieren una reforma estructural y/o de las políticas a cambio del financiamiento, los acreditantes chinos no imponen condiciones a los gobiernos beneficiarios, sino que requieren la compra de equipo y algunas veces contratos de venta de petróleo (Gallagher, 2012).

También, durante el gobierno del ex presidente norteamericano Donald Trump (2017-2020) se profundizó aún más la desconfianza institucional<sup>33</sup>. En sólo cuatro años, Trump redujo sustancialmente la financiación americana a varias agencias de las Naciones Unidas, se desvinculó de diferentes acuerdos multilaterales, paralizó la Organización Mundial de Comercio y retiró a Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud, por citar algunos ejemplos.

En cambio, China, en los últimos años, ha tomado medidas para expandir su influencia dentro de las instituciones multilaterales. Hoy, encabeza cuatro de las 15 agencias de la ONU – (Palacio, 2021).

La COVID-19, más que evidenció la crisis de institucionalidad a nivel mundial. A pesar de ciertos destellos de coordinación, las instituciones multilaterales no generaron la colaboración necesaria para afrontar la crisis de manera efectiva. La distribución de las dosis de vacunas es un ejemplo.

El sistema internacional se ha convertido, institucionalmente, más diversificado y con mayores potenciales de conflicto orientándose, a la vez, crecientemente hacia una modalidad más regionalizada en el marco de la emergencia de un sistema multipolar – particularmente en la esfera de las relaciones económicas (Stephen, 2017).

Sin dudas, los marcos de gobernanza tradicional muestran insuficiencias e incapacidad para resolver los actuales temas globales, entre ellos: la agenda de cooperación comercial y monetaria, los desequilibrios macroeconómicos globales para reequilibrar el crecimiento mundial y evitar las guerras comerciales y de divisas, el debate sobre el futuro del dólar y avanzar de forma decidida en una nueva regulación financiera internacional, la necesidad de encontrar una forma coordinada contra las emisiones de gases de efecto invernadero para hacer frente al problema del cambio climático, la escasez de recursos, la inseguridad y conflictos bélicos, o los problemas sociales causados por la demanda de libertad y derechos civiles, entre otros. Todo ello exige además reformar las obsoletas instituciones económicas

---

<sup>33</sup> Según el barómetro de confianza de Edelman de 2021, la confianza global en las instituciones ha seguido cayendo. <https://www.project-syndicate.org/commentary/erosion-of-trust-in-international-institutions-continues-by-ana-palacio-2021-11/spanish>.

de gobernanza económica para aumentar tanto su legitimidad como su efectividad, así como el surgimiento de otras nuevas.

En la actualidad, instituciones que responden a intereses de los países desarrollados están convirtiendo la gobernabilidad en titularidad global implantada mediante decisiones y medidas colectivas delimitadas por esquemas de derecho internacional. Por lo tanto, la gobernabilidad económica global tiene como función principal establecer regulaciones en la dinámica de los mercados globales abiertos por medio del aseguramiento de los derechos de propiedad industrial e intelectual, además del fortalecimiento de mecanismos de libre acceso a los mercados.

La gobernabilidad económica global de la sociedad está siendo impulsada por las grandes empresas transnacionales, las cuales se reparten los mercados para aumentar su dominio e influencia.

Los nuevos arreglos de producción y distribución económica orientados por empresas transnacionales alteran las estructuras institucionales nacionales de gobernabilidad económica, política y social para ceder facultades a las instituciones de gobernabilidad económica global, tales como las instituciones financieras internacionales y las redes de organizaciones no gubernamentales que maniobran negociaciones de normatividad ambiental y social.

Al respecto, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio son solamente parte de un sistema más amplio de gobernabilidad económica que debiera fortalecer sus acciones mediante la aceptación democrática y la legitimidad de la participación de todos los intereses involucrados, garantizados por una acción coordinada y coherente en el nivel internacional.

### **Instituciones de Bretton Woods: necesidad de su reforma**

La reforma de la gobernanza interna del FMI (su sistema de cuotas y votos) parece ser uno de los temas que mejor refleja la disputa del cambio en el equilibrio de poder mundial derivado del auge de las potencias emergentes. Esta estructura, basada en un sistema de cuotas que concentra el poder formal de toma de decisiones en manos de unos pocos países ricos, no solo es antidemocrática y neocolonial, sino que ya no refleja las realidades económicas actuales.

La reforma de la gobernanza interna de la organización, que se inició en 2006, tiene como objetivo dar más votos y cuotas a los países emergentes en su Consejo de Dirección para reflejar su mayor peso en la economía mundial. La disparidad es grande, por ejemplo, la suma de los PIB de Italia, Holanda, Bélgica, Suecia y Suiza sumados como porcentaje del total mundial es menor que la suma de los PIB de China, la India, Brasil, Corea y México (8,1% contra 11,9% medido a tipos de cambio de mercado y 5,8% contra 20,1% si se mide en Paridad de Poder de Compra). Sin embargo, antes de la reforma de 2006 estos cinco países europeos tenían el 10,4%

de los votos del FMI mientras que los cinco grandes emergentes sólo tenían el 8,2%. Y como el crecimiento de las economías emergentes era superior al de las europeas (y tras la crisis global lo está siendo todavía más) esta brecha, que de por sí es difícil de justificar, no hace más que aumentar (Steinberg, 2010).

Cada vez que se produce una reforma de votos y cuotas hay ganadores y perdedores porque, al tratarse de un juego de suma cero, el aumento de los votos de un país significa la reducción de los votos de otro.

Tras la tímida reforma de 2006-2008, el G-20 dio un paso importante en su cumbre de Seúl en noviembre de 2010. Acordó trasladar un 6% de las cuotas (y por tanto un porcentaje de votos similar) desde los países avanzados a los países en desarrollo. Este ajuste llevará a China desde la sexta a la tercera posición, quedando sólo por detrás de EE.UU. y Japón en número de votos. China tiene un poder de voto de 6.09%, muy por debajo de 16.5% que tiene Estados Unidos, que le otorga poder de veto, y las decisiones importantes en el FMI requieren que 85% estén a favor para una moción para ser aprobada<sup>34</sup>.

A pesar de las reformas en los sistemas de votación del Fondo en 2016, que de alguna forma modificaron el poder de voto (para el beneficio particular de China), la distribución sigue estando muy desequilibrada a favor de EE.UU., los países europeos y Japón, en particular. Además, EE.UU. todavía tiene *poder de veto* sobre un amplio rango de decisiones<sup>35</sup>.

En el caso del Banco Mundial, además de las peticiones de una mayor representación de los países de bajos ingresos en la Junta Ejecutiva, organizaciones de la sociedad civil (OSC) han demandado históricamente reformas en el sistema de toma de decisiones a través de la implementación de un sistema de doble voto, en el que un acuerdo requiera la mayoría en ambos, accionistas y miembros estados, dando así un mayor papel en estos procesos a los países en desarrollo.

La subrepresentación de países de bajos y medios ingresos en las Juntas Ejecutivas de las Instituciones de Bretton Woods se ve agravada por el histórico “acuerdo de caballeros” entre los EE.UU. y los países europeos, que ha visto al Fondo y al Banco liderados por un ciudadano europeo y un estadounidense, respectivamente, desde su inicio<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> Para más detalle ver: <https://www.jornada.com.mx/2024/03/29/economia/015n3eco> (fecha de consulta: 30 de abril de 2024).

<sup>35</sup> Para más detalle ver: <https://www.brettonwoodsproject.org/es/2019/07/cuales-son-las-principales-criticas-al-banco-mundial-y-el-fondo-monetario-internacional/> (fecha de consulta: 1 de mayo de 2024).

<sup>36</sup> Para más detalle ver: <https://www.brettonwoodsproject.org/es/2019/07/cuales-son-las-principales-criticas-al-banco-mundial-y-el-fondo-monetario-internacional/> (fecha de consulta: 1 de mayo de 2024)

Una nueva fórmula de cuotas sigue siendo clave para el indispensable equilibrio del poder de toma de decisiones en el FMI; sobre todo a raíz de la primera expansión de los BRICS a otros cinco países más que ha duplicado el número de miembros del grupo y ampliado su alcance mundial<sup>37</sup>. Sin este equilibrio, la institución no conservará su posición central en la economía mundial en los próximos años.

Finalmente, el conflicto dentro del FMI está presente. En los últimos años, se han producido cambios graduales que están siendo aceptados (con entusiasmo por algunos y resignación por otros) sin que las duras negociaciones minen la capacidad de acción de la institución.

Mientras que históricamente el FMI y el Banco Mundial han aplicado condicionalidad principalmente a través de PAE, en la actualidad, el FMI exige una “carta de intención” de los gobiernos que solicitan un préstamo. Para que un préstamo sea aprobado por el FMI, la carta debe incluir acciones previas, criterios de desempeño cuantitativos y puntos de referencia estructurales – el cual continúa implicando reformas estructurales en la política macroeconómica. En el Banco Mundial, la condicionalidad se aplica más directamente a través de su financiamiento para políticas de desarrollo, en los que los préstamos y subvenciones para proyectos de desarrollo se conceden a los países que adoptan las “acciones previas” requeridas para recibir esta financiación específica.

### **Crisis de la OMC: auge de un nuevo regionalismo comercial**

La Ronda de Doha de liberalización comercial de la OMC lleva estancada desde 2008 y, en las condiciones actuales y con las reglas vigentes, se encuentra amenazada la legitimidad y efectividad de la institución. La imposibilidad de llegar a un intercambio de concesiones aceptable para los países desarrollados y emergentes en las áreas de agricultura, manufacturas y servicios, unida al hecho de que el comercio internacional continúa fluyendo tras superar el bache de 2009 generado por la recesión, han hecho que cerrar la ronda no sea una prioridad política. A los exportadores agrícolas no les urge lograr una mayor apertura de mercados para sus exportaciones porque los precios de las materias primas están altos, las grandes empresas multinacionales parecen cómodas con el actual nivel de liberalización comercial y los políticos en los países avanzados (sobre todo EEUU) están centrados en sus problemas económicos internos, por lo que han dejado de ejercer el liderazgo que sería necesario para avanzar.

Más allá de los anteriores factores coyunturales, lo que subyace a la crisis de la es el choque entre los países desarrollados y los emergentes. Los primeros, acostumbrados a dictar entre ellos las reglas del comercio mundial ven con frustración que esto haya cambiado. Los segundos, encabezados por Brasil, la India y China, consideran que el sistema comercial multilateral tal y como opera hoy no

---

<sup>37</sup> A los cinco países iniciales se unieron Irán, Egipto, Etiopía, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos; ellos son países claves a la hora de fijar los precios internacionales del petróleo y el gas.

les permite extraer suficientes ganancias del comercio. En la actualidad ha sido imposible superar este diálogo de “sordos”.

La ausencia de liderazgo en la OMC ha acelerado los acuerdos comerciales bilaterales y regionales, con el consecuente impacto en la fragmentación de la economía mundial en bloques rivales. Efectivamente, las principales potencias comerciales llevan ya varios años promoviendo alternativas de integración regional a la OMC y cerrando acuerdos preferenciales; por ejemplo, la UE y EEUU firmaron sendos acuerdos de libre comercio con Corea del Sur, así como con otras potencias emergentes; y China ha hecho lo mismo en su área de influencia. Asimismo, la UE ha iniciado negociaciones con la India, lo que demuestra que, aunque sigue defendiendo la utilidad de la OMC y la primacía del sistema multilateral, no quiere quedarse atrás en su acceso a los mercados asiáticos (Steinberg, 2011).

Este nuevo regionalismo comercial, evidencia que la OMC ha disminuido su función como institución para la cooperación y ha pasado a ser una para el litigio (a través de su mecanismo de resolución de disputas); por tanto, ha perdido su capacidad de ser un foro multilateral para muchos de los temas que dominarán la agenda comercial del futuro, como la seguridad alimentaria, los temas medioambientales o el comercio de servicios de alto valor añadido.

Está en marcha una crisis sistémica de la institución, al estar cuestionadas sus funciones como la de ser foro para las negociaciones multilaterales, solucionar controversias y administrar los acuerdos. En cada una de esas áreas actualmente existen cuestionamientos, obstáculos y amplias divergencias entre los miembros (Romero, 2024).

A las puertas del trigésimo aniversario de la OMC, y en un contexto geoeconómico y político sumamente complejo, aún no se tiene una hoja de ruta para la reforma, y más allá de pretensiones de apertura, inclusividad y transparencia, déficits comunes en la entidad, las contradicciones permanentes entre países y grupos de países anticipan un proceso muy complejo y de una agudizada disputa hegemónica (Quirós, 2024).

### **El G-20: como foro informal para la cooperación**

El G20<sup>38</sup> ha surgido como un foro informal que promueve la cooperación entre países desarrollados y países emergentes sobre desafíos clave relacionados con el crecimiento económico y la estabilidad globales. Lo cierto es que su reactivación tras la crisis 2008-2009 evidencia la crisis de la gobernanza global.

---

<sup>38</sup> El G-20 está integrado por los países del G-8 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Italia, Japón y Rusia) más la Unión Europea, Arabia Saudí, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Sudáfrica y Turquía.

Aunque el G20 es una reunión ad hoc que surgió a raíz de la crisis financiera asiática de 1997, representa un elemento totalmente nuevo en el orden mundial. Los países del G20 no son los del G7 ni del G8 (G7 más Rusia). El surgimiento del G20 en el momento de la crisis mundial es una clara señal de que el antiguo orden ha excedido su vida útil. Del mismo modo, el Consejo Nacional de Inteligencia de Estados Unidos pronosticó que el sistema internacional, tal como se construyó después de la Segunda Guerra Mundial, sería irreconocible para 2025, gracias a la globalización, al surgimiento de poderes emergentes y a “una histórica transferencia de riqueza relativa y poder económico del Oeste al Este” (Peel, 2009).

Parecía que el mundo había entrado en un arreglo multilateral tras la crisis. Un ejemplo de ello fue el discurso de presidente Barack Obama que habló de una era de responsabilidad, lo cual implicaba que no se permitirían más abusos financieros y que se tenía la voluntad de tomar acciones correctivas conjuntas. De igual modo, admitió que Estados Unidos no podría resolver la crisis por sí mismo. Esto significaba un retorno al multilateralismo y el reconocimiento de que los caminos de Estados Unidos no siempre han sido los mejores.

El G20 logró ampliar el número de miembros de varias instituciones financieras internacionales, como el Foro de Estabilidad Financiera. Este último se amplió a todos los países miembros del foro. Asimismo, el número de miembros del Consejo de Estándares Internacionales de Contabilidad aumentó a 16 países que representaban toda la diversidad geográfica. Además, el Comité de Basilea sobre Supervisión Bancaria incluyó a Australia, Brasil, China, Corea, India, México y Rusia como nuevos miembros.

El G20 goza de mayor representatividad y legitimidad para el manejo de la economía global. Es mucho más representativo en términos de población, PIB, reservas extranjeras y regiones. Representa casi el 90% del PIB global, dos tercios de la población mundial y el 80% del comercio mundial. Además, todas las regiones están representadas: Australia por Oceanía, Argentina y Brasil por América Latina e Indonesia por el Sudeste Asiático. Su agenda es amplia, como la del G8, y abarca temas desde la prevención y resolución de la crisis financiera, la seguridad energética, el cambio climático, la seguridad alimentaria, el derecho y el orden y la guerra contra el terrorismo, hasta la pobreza y las enfermedades.

Con todo, los grandes problemas globales están presentes y se intensifican. El G20 enfrenta un conjunto de retos derivados de problemas tales como los desequilibrios mundiales, el cambio climático y el desarrollo. Por ejemplo, las barreras sistemáticas en la arquitectura financiera internacional, incluida la reforma del Marco Común del grupo sobre reestructuración y alivio de la deuda. Alrededor de 36 países de renta baja son incapaces de pagar sus deudas, y 3.300 millones de personas viven en países donde los pagos de la deuda superan el gasto en sanidad o educación. Si se añade el aumento de los tipos de interés, se prevé que los costes del servicio de la deuda pública aumenten un 10% en los países en desarrollo y un espeluznante

40% en los países de renta baja en 2024<sup>39</sup>. En efecto, para que el G20 siga siendo el foro principal para la gobernanza económica mundial dependerá de su capacidad y voluntad de traducir sus palabras en hechos.

El G20 resulta ser más un amplificador de una agenda bilateral que una búsqueda de soluciones genuinas y multilaterales a desafíos comunes. Además, faltan soluciones cooperativas para abordar eficazmente la migración y el cambio climático. En este entorno desafiante, un nuevo aumento de los desequilibrios globales puede ser el detonante del fin cooperación multilateral.

## **2.5 Aproximación a los problemas de la seguridad global**

Abordar una caracterización del contexto global desde la perspectiva de la seguridad implica en primer lugar reconocer la ampliación del contenido atribuible a ese concepto con relación a décadas pasadas. En cualquier búsqueda especializada sobre las dimensiones de la seguridad trasciende la dimensión básica de la Seguridad Nacional referida a la protección y preservación de la soberanía, el territorio, los ciudadanos y los intereses nacionales de un país frente a amenazas.

Ciertamente las amenazas a la seguridad nacional como concepto básico se han ampliado incorporando dimensiones no directamente relacionadas con intervenciones o conflictos armados, sino que incluye otras perspectivas relacionadas con dimensiones que pueden comprometer la seguridad nacional por conflictos internos o exacerbar sus vulnerabilidades frente a terceros. La mencionada ampliación ha desagregado en esferas conceptos de menor nivel de generalidad como:

- Seguridad Pública
- Seguridad Humana
- Seguridad Alimentaria
- Seguridad Ciudadana
- Ciberseguridad <sup>40</sup>

Estas dimensiones no son excluyentes ya que la seguridad o la inseguridad en una dimensión puede afectar la seguridad en las otras.

El momento actual de las relaciones internacionales se caracteriza por la inestabilidad hegemónica, en tanto la vieja hegemonía estadounidense es cuestionada por la emergencia e influencia creciente de otros países, aunque este proceso tiene lugar bajo la institucionalidad del viejo orden hegemónico.

---

<sup>39</sup> Para más detalle ver: <https://unctad.org/es/news/jefa-de-la-unctad-un-mundo-fracturado-y-en-crisis-exige-una-accion-inmediata-del-g20> (fecha de consulta: 2 de mayo de 2024).

<sup>40</sup> Es una de las dimensiones emergentes más invocada al hablar del tema y está muy relacionada con las plataformas básicas del desarrollo tecnológico por ocuparse de la protección de los sistemas de información y las redes de comunicación contra amenazas digitales.

Hegemonía y Seguridad están estrechamente vinculadas, en tanto la primera tiene el potencial para proporcionar o socavar la seguridad de los poderes que compiten, que perciben amenazas derivadas del liderazgo perdido en determinadas ramas donde el actor líder se desplaza a competidores y/o adversarios estratégicos.

En el contexto del declive hegemónico estadounidense y de la contestación de esa hegemonía por parte de potencias no occidentales con influencia para incidir en la configuración del orden internacional, así como de la existencia de otras potencias regionales con capacidad para modificar los equilibrios de poder mundial, la exacerbación de conflictos de diversa índole (geopolíticos, étnico-religiosos, territoriales, etc.) ha devenido una característica del escenario de la transición. Merino et al. (2022) los sitúan en el marco de lo que definen como guerra mundial híbrida y fragmentada (GMHyF):

[...] una guerra de nueva generación, donde se combinan elementos de la guerra convencional (entre Estados con ejércitos regulares —como vemos hoy en día entre Ucrania y Rusia en territorio del primero—) y la guerra no convencional y/o irregular. Una guerra que involucra a los principales polos de poder mundial y tiene como contradicción principal a las fuerzas del viejo orden unipolar versus las fuerzas emergentes contrahegemónicas que tienden hacia la conformación de un orden multipolar.

Esta GMHyF se desarrolla en todos los frentes: económico, tecnológico, financiero, comercial, informativo, psicológico y virtual. Por ello se habla de guerra comercial, guerra de información, guerra psicológica, ciberguerra, guerra de monedas, guerras financieras, guerra judicial (conocida como *lawfare*) e incluso, recientemente, de guerra cognitiva. Una característica central es que la Guerra Híbrida es completamente difusa: se desdibuja el límite entre lo militar y lo civil, entre el inicio y el fin, entre lo público y lo privado. Y se observa que puede seguir escalando, profundizando los enfrentamientos en todos los niveles, sin que podamos descartar otros escenarios igual de trágicos” (Merino et al., 2022).

En el centro de la disputa estratégica se encuentra el acceso y control sobre los recursos estratégicos entre los que destacan los relacionados con la producción de energía convencional y renovable (petróleo, gas, litio, uranio, etc.), los que forman parte de componentes de las tecnologías de frontera (litio, níquel, cobre, tierras raras, cobalto, etc.), el agua, la biodiversidad y las tierras cultivables. Igualmente, el control de infraestructuras críticas como puertos, aeropuertos, bases logísticas, canales interoceánicos -existentes y potenciales- y vías de comunicación para el comercio internacional y el aprovisionamiento de cadenas de suministro.

Entre los múltiples conflictos que tienen lugar en el mundo -buena parte de ellos asentados en el continente africano y en territorio euroasiático, aunque no exclusivamente- destacan por su incidencia disruptiva global y el involucramiento más evidente de potencias globales y regionales, tres en particular: la guerra en

Ucrania, el conflicto en Medio Oriente y, potencialmente, una confrontación en torno a Taiwán.

La aparición y escalamiento de conflictos, en tanto exacerban las percepciones de amenazas de seguridad de las partes interesadas o impactadas por ellos, ha alimentado la tendencia al incremento del gasto militar, que a su vez retroalimenta intereses económicos. De hecho, el orden internacional vigente da lugar a un ciclo perverso de interrelación entre conflictos, gastos militares y dinámicas de crisis y crecimiento económico, que se ve reforzado por el declive de la hegemonía de Estados Unidos y el bloque occidental. En ese contexto, la transición revela su potencial de violencia.

La proliferación de la carrera armamentista, incluidas las armas nucleares, biológicas y químicas, aumenta el riesgo de su uso en conflictos. La tendencia a la exacerbación de conflictos, así como las dinámicas propias del gasto militar explican el incremento de este rubro en un contexto en el cual la brecha entre las fricciones latentes y el umbral del conflicto se reducen.

En el año 2023 por noveno año consecutivo se incrementó el gasto militar en el mundo con la peculiaridad de que este indicador se elevó en las cinco regiones geográficas, comportamiento que no se producía desde 2009 (Ver Tabla 1). Los países que registraron mayor gasto fueron: Estados Unidos, China, Rusia, India y Arabia Saudita; estos cinco países representaron el 61% del gasto militar en el mundo (Tian et al., 2024).

## **Tabla No.2 Gasto militar en 2023, por región y subregión**

Las cifras de gasto están en dólares estadounidenses, a precios y tipos de cambio corrientes. Los cambios se expresan en términos reales, en dólares estadounidenses constantes (2022). Los porcentajes inferiores a 10 se redondean a 1 decimal; los mayores de 10 se redondean a números enteros. Es posible que las cifras y los porcentajes no coincidan con los totales o subtotaletos indicados debido a las convenciones de redondeo.

Región y subregión	Gasto (\$ b.), 2023	Cambio en el gasto (%)		Proporción del gasto mundial (%), 2023
		2022-23	2014-23	
Mundo	2 443	6.8	27	100
África un	51,6	22	1.5	2.1
África del Norte	28,5	38	41	1.2
África subsahariana a	23.1	8.9	-22	0,9
América b	1 009	2.2	10	41
Centroamérica y el Caribe b	14.7	-0.4	54	0,6
América del norte	943	2.4	11	39
Sudamérica	50,7	-0,3	-7.2	2.1
Asia y Oceanía c	595	4.4	46	24
Asia central	1.8	-5.3	-11.2	0.1
Asia Oriental	411	6.2	52	17
Oceanía	35,5	-0,9	36	1.5
Asia del Sur	98,2	2.2	38	4.0
Sudeste Asiático f	47,8	-1,6	24	2.0
Europa	588	9.0	62	24
Europa central y occidental	407	10	43	17
Europa del Este	181	31	118	7.4
Medio Oriente g	(200)	9.0	5.9	(8.2)

( ) = estimación incierta.

<sup>a</sup> Las cifras excluyen a Djibouti, Eritrea y Somalia.

<sup>b</sup> Las cifras excluyen a Cuba.

<sup>c</sup> Las cifras excluyen a Laos, Corea del Norte, Turkmenistán y Uzbekistán.

<sup>d</sup> Las cifras excluyen a Turkmenistán y Uzbekistán.

<sup>e</sup> Las cifras excluyen a Corea del Norte.

<sup>f</sup> Las cifras excluyen a Laos.

<sup>g</sup> Las cifras excluyen a Siria y Yemen.

Fuente: Base de datos de gasto militar del SIPRI, abril de 2024.

Fuente: (Tian et al., 2024)

El mayor aumento porcentual del gasto militar se produjo en Ucrania, cuyo gasto militar aumentó un 51, pasando del lugar undécimo entre los gastadores en 2022 al octavo en 2023. También Ucrania mostró la mayor participación del gasto militar en el PIB en que estos crecieron 11 puntos, alcanzando el 37% del PIB, seguido por Rusia que registró un incremento de 1.2 puntos porcentuales y su participación en el PIB llegó al 5.9% (Tian et al., 2024).

Estados Unidos, fue con gran diferencia el país con mayor gasto militar destinando 3,1 veces más que China, segundo en el ranking de los gastos, a las fuerzas armadas. Un elemento que merece ser subrayado es que entre las categorías del gasto militar el mayor aumento porcentual en Estados Unidos fue para investigación, desarrollo, prueba y evaluación (RDT&E) rubro al que en 2023 dedicó 9,4% más que en 2022 (Tian et al., 2024). Este dato evidencia la atención que está prestando Estados Unidos a los temas de inversión en nuevas tecnologías, incluidas las relacionadas con la producción de nuevos armamentos.

El tema de las nuevas tecnologías en la industria de la guerra debe considerar tres aspectos: la efectividad del armamento en el terreno; el costo de producirlo; y la aparición de nuevas formas de guerra basadas más en el potencial destructivo de la tecnología que del despliegue y la preparación de los efectivos de las fuerzas armadas.

En el cuarto lugar, entre los países con mayor gasto militar, se ubica India, que busca reforzar su preparación frente a las tensiones con China y Pakistán, con la particularidad de llevar adelante una política que estimula la producción nacional. Ello refleja la intención de lograr la autosuficiencia en el desarrollo y producción de armas.

El incremento del gasto militar en Arabia Saudita -en el quinto lugar del gasto militar- está relacionado con las posibilidades de financiamiento derivadas del incremento de la demanda de petróleo no ruso y del precio del petróleo tras la escalada del conflicto en Ucrania en 2022.

El aumento del gasto militar no sólo se ha verificado en regiones que son escenario de conflictos militares interestatales o que involucran territorios de varios países. En América Latina y el Caribe, por ejemplo, algunos conflictos internos que implican riesgos de seguridad para países limítrofes como es el caso de Haití, ha motivado el incremento del gasto militar en vecinos como República Dominicana, a diferencia de la reducción de ese indicador entre 2022 y 2023 en la subregión centroamericana y caribeña (Tian et al., 2024). Tómese en consideración que uno de los efectos más importantes de los conflictos tiene que ver con la percepción de amenaza asociada a flujos migratorios irregulares<sup>41</sup>.

Según el último Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022 de la Organización Internacional para las Migraciones, las amenazas derivadas de la guerra, los conflictos y la violencia son causas fundamentales del desplazamiento de personas<sup>42</sup> y la migración irregular que alcanzan cifras millonarias en cerca de 60 países y territorio del mundo (McAuliffe y Triandafyllidou, 2021). Esos procesos migratorios, al tiempo que son motivados por los conflictos, también generan un grupo variado de problemas de seguridad para los países receptores y de tránsito, incluidos los asociados a actividades ilícitas transnacionales, a riesgos sanitarios y presiones alimentarias. Otra causa relevante de los desplazamientos poblacionales radica en los efectos negativos del cambio climático que acentúan otros problemas de seguridad como el alimentario.

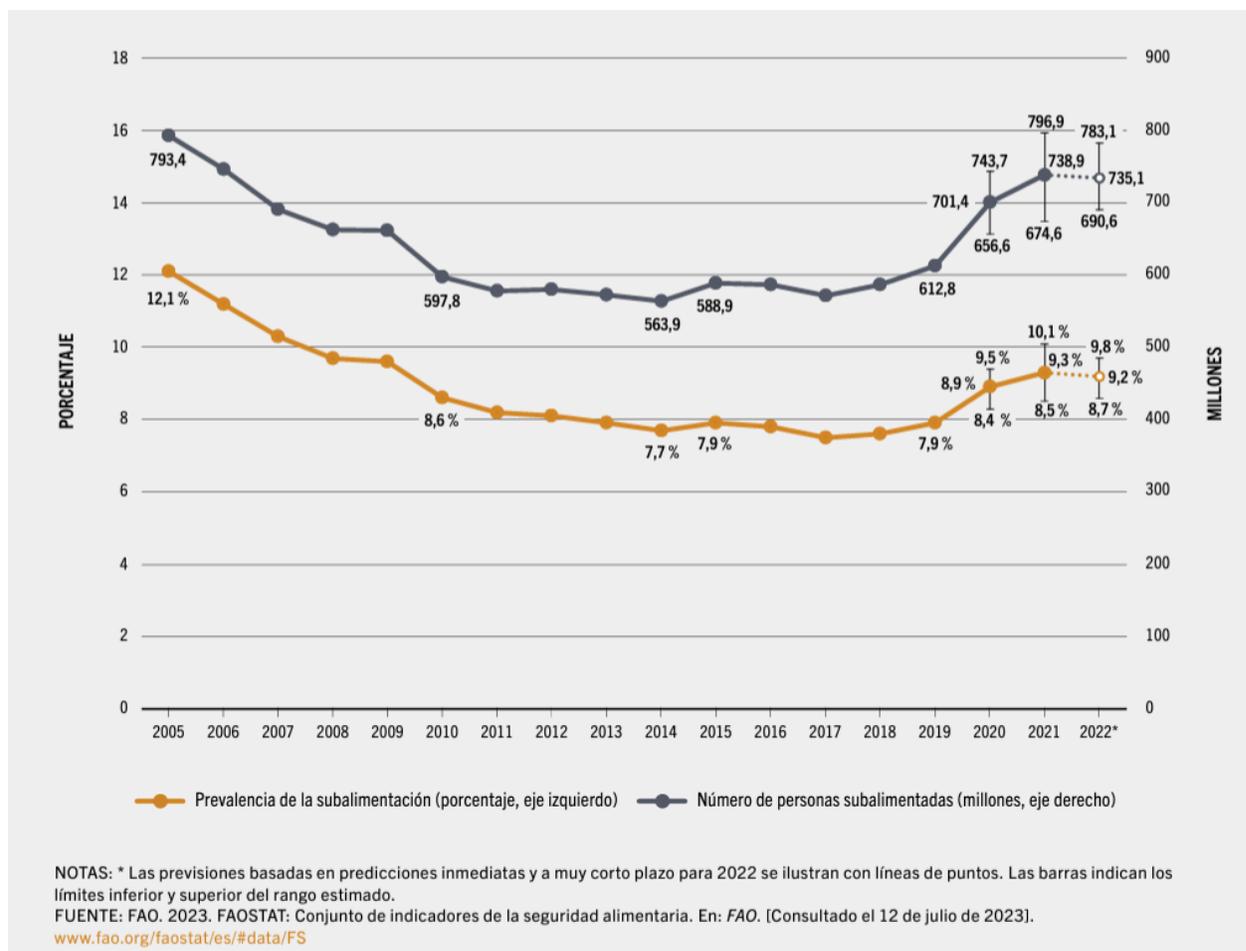
---

<sup>41</sup> En el caso particular de Haití, el tema migratorio ha motivado fricciones subidas de tono entre los dos países que comparten la isla.

<sup>42</sup> El desplazamiento está definido como el “movimiento de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado de los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, o bien para evitar dichos efectos”.

El hambre y la inseguridad alimentaria, con independencia de los flujos migratorios, son un problema recurrente tanto para países subdesarrollados como para poblaciones en situación de vulnerabilidad. Si bien se habían logrado avances en la reducción de la cantidad de personas que sufrían hambre en el mundo -medido por el número de personas subalimentadas-, el impacto de la pandemia significó un retroceso de más de una década en la lucha contra este flagelo. La escalada de la guerra en Ucrania, y el consecuente incremento del precio de los alimentos y la energía, constituyó un factor de freno para la recuperación del indicador, que en 2022 se ubicaba bastante por encima de los niveles prepandémicos (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2023) (Gráfico No.1).

**Gráfico No.1. Prevalencia de subalimentación en el mundo**



Fuente: (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2023)

Sin embargo, los datos anteriores esconden las diferencias existentes entre regiones geográficas, países y grupos poblacionales. En África (20% de la población), una proporción mayor de personas padecen hambre en comparación con las otras regiones (Asia - 8,5%; América Latina y el Caribe - 6,5 %; Oceanía -

7%). La previsión de la FAO pronostica que para 2030 casi 600 millones de personas padezcan subalimentación crónica, lo que representa la incorporación de 119 millones de personas a la franja del hambre como resultado de la pandemia y la guerra en Ucrania. En ese horizonte temporal, se prevé que los mayores progresos tengan lugar en Asia, mientras no se esperan avances en América Latina y el Caribe, y se estima un aumento significativo del hambre en África (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2023, p. 7).

En relación a grupos poblacionales según la zona de residencia, la población de las zonas rurales está más expuesta a situación de subalimentación que en las zonas urbanas (33% frente 26% en adultos en 2022), mientras que según el género, las mujeres son más vulnerables que los hombres en todas las regiones del mundo, con una brecha de 2,4% (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2023, p. 7).

Si bien las causas de la inseguridad alimentaria y el hambre son multidimensionales, se reconoce que la guerra, los conflictos, la inestabilidad política y los problemas de seguridad figuran entre las más importantes. El Comité sobre Seguridad Alimentaria Mundial de la FAO ha identificado un grupo de causas estructurales subyacentes de la inseguridad alimentaria y la malnutrición asociadas a cuatro grandes temas: la gobernanza, las cuestiones económicas y productivas, los aspectos demográficos y sociales, y el clima y el medio ambiente.

Otro elemento que está caracterizando los riesgos de seguridad asociados a la reconfiguración del orden global es la participación de grupos irregulares en situaciones de conflicto. El surgimiento de organizaciones terroristas y otros actores no estatales ha creado nuevos desafíos de seguridad, ya que a menudo operan al margen del derecho y las normas internacionales tradicionales y escapan al control de los Estados.

Por su parte, la creciente dependencia de las tecnologías digitales ha abierto nuevas vulnerabilidades a los ciberataques, que pueden comprometer la infraestructura crítica, la propiedad intelectual y la seguridad nacional. Ello ha condicionado una ampliación de los espacios en que tiene lugar la guerra, más allá del terreno físico, y ha motivado la creación de estructuras institucionales especializadas para atender ese desafío dentro de las Fuerzas Armadas de los países.

Otro aspecto a señalar es que la creciente participación de activos espaciales para fines militares y económicos ha abierto nuevas vulnerabilidades a ataques o perturbaciones, que podrían ser percibidos como amenazas a la seguridad y los intereses económicos en la perspectiva de las potencias.

Igualmente, un nuevo espacio que se perfila con potencialidades de conflicto es la competencia por el control de los polos. En el Ártico, el derretimiento de la capa de hielo ha abierto nuevas rutas comerciales y recursos naturales, lo que ha llevado a una mayor competencia y tensiones entre las naciones que bordean la región. En la Antártida, el posible levantamiento de la restricción para explotar sus riquezas ha

provocado que muchas potencias busquen posicionarse estratégicamente en territorios aledaños y construir bases logísticas.

La guerra de información es otra dimensión nueva de la guerra. La difusión de desinformación y propaganda a través de las redes sociales y otros canales se ha convertido en un importante desafío para la seguridad, con potencialidades para desestabilizar sistemas políticos y provocar conflictos.

### **Consideraciones finales**

El comienzo del siglo XXI ha marcado un significativo cambio en la geopolítica internacional dado el creciente empleo por parte de Estados Unidos de todos los instrumentos de fuerza, desde la guerra de gran intensidad en Europa hasta el empleo de los instrumentos económicos de poder contra grandes economías como Rusia y China en consonancia con la visión geoeconómica de matriz neoconservadora. Ello está teniendo importantes consecuencias sobre el proceso de reconfiguración del sistema de la economía mundial, generando creciente fragmentación y recomposición de las Cadenas Globales de Suministro entre otros fenómenos. Al consenso generalizado de la época posterior al fin de la Guerra Fría, le siguió un contexto de pérdida de la unipolaridad de Estados Unidos como gran potencia global, aunque aún continúa vigente su supremacía en términos militares, tecnológicos, económicos y culturales (discutido cada vez más en los últimos años por el ascenso de China en la escena mundial).

El reconocimiento del desgaste de la infraestructura estadounidense, el envejecimiento de su población, la declinación de su liderazgo en Medio Oriente, así como el deterioro de sus indicadores internos (económicos, sociales y políticos), hace plantear que el mundo se dirige hacia un orden multipolar más equilibrado y justo con China, Rusia, India y otras naciones jugando un papel importante de contrapeso, aunque la configuración final de ese nuevo orden no ha llegado, ni se ha estabilizado, puede decirse a partir de los datos analizados y las interpretaciones sobre el momento histórico, que nos encontramos en un momento de transición del orden económico financiero y de la gobernabilidad mundial que todavía no se alcanza.

El ascenso de los poderes emergentes, en particular los BRICS constituye una amenaza a la hegemonía estadounidense y parecen estar provocando una lenta pero incesante modificación en los esquemas decisorios internacionales. Estos países han desarrollado los procesos de ascenso estructural acelerados y profundos buscando ofrecer alternativas al capitalismo financiero y especulativo, y se han consolidado como referente en cuanto a los problemas de envergadura mundial. No obstante, sus objetivos geopolíticos no son los mismos. La posición de los países que hoy integran el Sur Global, muestra rasgos que se alejan mucho de un conglomerado de países que actúan bajo un programa común, aun cuando

tengan perspectivas similares y coincidan en el tratamiento a diversos problemas puntuales.

A la par del proceso de reconfiguración de la globalización se desarrolló un proceso de regionalización, con la proliferación de tratados de libre comercio por regiones en distintas variantes y configuraciones. Existe un progresivo desplazamiento del centro del dinamismo económico mundial del Atlántico hacia el Asia Pacífico y Eurasia, ejemplo de ello son la RCEP, la IFR y la UEEA.

América Latina y el Caribe se enfrenta a un mundo multipolar todavía desigual, demasiado injusto y desequilibrado, en medio de la crisis del multilateralismo, con carencia de liderazgo regional claramente visible; pues Brasil y México no cuentan con todas las condiciones para encabezar proyectos de integración, lo que debilita la voz de América Latina como actor internacional. Con todo, la región posee su ventaja comparativa, conocida y estratégica: la mayor reserva de minerales críticos. El aprovechamiento de esta oportunidad requiere de visión estratégica, integración y coordinación entre los países de la región.

La cooperación para el desarrollo, en particular la AOD, ha retrocedido por nuevas regulaciones de los donantes tradicionales. En cambio, han emergido nuevos actores y formas de cooperación, aunque todavía muy limitadas, principalmente en los países emergentes. Estos últimos desempeñan con un rol cada vez más activo en cooperación al desarrollo con el impulso de la CCS cooperación Sur-Sur, triangular, a través de los bancos regionales de desarrollo.

En efecto, la institucionalidad global enfrenta una crisis caracterizada por los conflictos entre los diversos actores estratégicos, tradicionales y emergentes. En efecto, los marcos de gobernanza tradicional muestran insuficiencias e incapacidad para resolver los actuales temas globales, entre ellos: los económicos, sociales, medioambientales, la escasez de recursos, la inseguridad y conflictos bélicos, entre otros. Todo ello exige además reformar las obsoletas instituciones económicas de gobernanza económica para aumentar tanto su legitimidad como su efectividad, así como el surgimiento de otras nuevas.

El modelo internacional creado tras la Segunda Guerra Mundial está en un proceso de reconfiguración en medio de una pugna por la hegemonía global y distintas visiones de los actores principales. Existen nuevos riesgos y vulnerabilidades para las cuales no siempre están las herramientas apropiadas para enfrentarlos dado el carácter multifacético y su velocidad de transformación, entre ellos: el cambio climático, la inseguridad energética y alimentaria, las armas de nueva generación, las amenazas híbridas, los ataques cibernéticos o los atentados terroristas, el aumento de las migraciones, entre otros. En este sentido, la ausencia de transformaciones estructurales más profundas en las metas planteadas por Naciones Unidas para el desarrollo sostenible al 2030, no permiten calificar los ODS como un programa de desarrollo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Armendáriz, A. (28 de octubre de 2018). El Mercosur no será una prioridad del próximo gobierno, advirtió el futuro ministro de Economía. Diario La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/el-mercosur-no-sera-prioridad-del-proximo-nid2186338>
- Arrighi, G. (2007). Adam Smith en Pekín, Madrid: Ed. Akal.
- Arslanalp, S.; Eichengreen, B. and Simpson-Bell, C. (2022). The Stealth Erosion of Dollar Dominance: Active Diversifiers and the Rise of Nontraditional Reserve Currencies, International Monetary Fund WP/22/58.
- Ayala, J. G., 2019. *La política exterior del gobierno de Bolsonaro | Foreign Affairs*. [En línea]. Disponible en: <https://revistafal.com/la-politica-exterior-del-gobierno-de-bolsonaro/>. [Último acceso: 15 abril 2024].
- Banco Mundial (2023). Los flujos de remesas continúan creciendo en 2023, aunque a un ritmo más lento, 18 de diciembre. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2023/12/18/remittance-flows-grow-2023-slower-pace-migration-development-brief>
- Banco Mundial, 2024. *Banco Mundial org*. [En línea] . Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador>. [Último acceso: 14 abril 2024].
- Barrenengoa, A. (2017). Las clases dominantes en la integración suramericana: Estados, actores e intereses en la integración del COSIPLAN-UNASUR. XXXI Congreso ALAS. Montevideo, Uruguay.
- Barrenengoa, A. (2024). El retorno de Lula a Brasil y el reimpulso a la integración regional Señales para UNASUR. [https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/02/V1\\_Integracion-regional\\_N13-1.pdf](https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/02/V1_Integracion-regional_N13-1.pdf).
- Biato, M. F., 2009. *La política exterior de Brasil: ¿Integrar o despegar?*. [En línea] Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-politica-exterior-de-brasil-integrar-o-despegar/>. [Último acceso: 17 abril 2024].
- Brzezinski, Z. (1998). El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos, Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Bullón, M., 2023. El Nuevo Orden Económico Internacional y la defensa de los recursos naturales en la región de América Latina y el Caribe. El caso del litio. En: Revista POLÍTICA INTERNACIONAL | Volumen V Nro. 3 julio-septiembre de 2023. ISSN 2707-7330. Pp. 23-41.
- Bullón, M., 2024. El orden económico internacional de la segunda posguerra. Creación, crisis actual y necesidad de cambios. En Revista POLÍTICA INTERNACIONAL | Volumen VI Nro. 1 enero-marzo de 2024. ISSN 2707-7330. Pp. 159-172.
- CEPAL (2021). Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2020: la integración regional es clave para la recuperación tras la crisis, enero 2021, CEPAL. División de Comercio Internacional e Integración, enero 2021, 9789211220582, LC/PUB.2020/21-P.

- [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46613/S2000805\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46613/S2000805_es.pdf).
- Colombia Internacional, 2018. *La política exterior de las potencias latinoamericanas hacia*. [En línea]. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S012156122018000400087](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012156122018000400087). [Último acceso: 17 abril 2024].
- Comini, N. & Frenkel, A., 2017. *La política internacional de América Latina: más atomización que...* [En línea]. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/la-politica-internacional-de-america-latina-mas-atomizacion-que-convergencia/>. [Último acceso: 16 abril 2024].
- Congreso Constituyente de Brasil, 1988. Constitución de la República Federal de Brasil, aprobada por la Asamblea Constituyente el 5 de octubre de 1988.
- Costa, A. 2012. Coaliciones internacionales en la política exterior brasileña: seguridad y reforma de la gobernanza. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 97-98, (abril 2012):175-187
- Cox, R. (2016). "Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales Un ensayo sobre el método", *Relaciones Internacionales*, n° 31, pp. 137-153.
- Dabat, A. y Leal, P. (2019), "La declinación histórica de Estados Unidos y de su hegemonía", *Del agotamiento del neoliberalismo a un mundo multipolar e incluyente*, México, UNAM. <https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/67934/61625>
- Dabat, A. y Leal, P. (2020). Ascenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial, *Prob. Des* vol.50 no.199 Ciudad de México oct./dic. 2019 Epub 19-Jun-2020. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2019.199.67934>
- Datos macro, 2024. *datosmacro.com*. [En línea] Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/>. [Último acceso: 14 abril 2024].
- Domínguez, J. (2015). Los cambios en el sistema internacional a partir de 2000. *Foro Internacional*, 220, 391-432.
- Domínguez, R. (Coord.). (2020). "Ensayo introductorio. Isomorfismos de la cooperación internacional en tiempos de transición hegemónica y desglobalización", en *Desglobalización y análisis del sistema de cooperación internacional desde una perspectiva crítica*. México: BUAP. pp. 13-74
- Domínguez, R. y Rodríguez, G. (2017). *Historia de la cooperación internacional desde una perspectiva crítica*. Barranquilla. Debates RIACI, Uniautónoma.
- Domínguez, R.; Lo Brutto, H. y Surasky, J. (2019). *La constelación del Sur: Lecturas histórico-críticas de la cooperación Sur-Sur*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Editorial de la Universidad de Cantabria, México. <https://revistaidees.cat/es/repensar-la-cooperacion-para-afrentar-los-retos-del-siglo-xxi/>.
- Drakopoulos, D., Natalucci, F., Papageorgiou, E. (2021). El auge de los criptoactivos plantea nuevos desafíos para la estabilidad financiera, octubre.

- <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2021/10/01/blog-gfsr-ch2-crypto-boom-poses-new-challenges-to-financial-stability>.
- Dussel, E. (2014). 16 tesis de economía política: interpretación filosófica. México: Siglo XXI.
- El Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI) de Cuba y el Programa de Posgrado Interunidades en Integración de América Latina de Brasil convocaron al encuentro virtual, 2021. *La política de EE.UU. hacia América Latina y el Caribe bajo ... - CLACSO.* [En línea] Disponible en: <https://www.clacso.org/la-politica-de-ee-uu-hacia-america-latina-y-el-caribe-bajo-el-gobierno-de-biden/>. [Último acceso: 15 abril 2024].
- Ero, C. (2024). “Una visión desde el imperio: El problema del Sur Global” [www.foreignaffairs.com](http://www.foreignaffairs.com) Abril 1º de 2024.
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2023). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano. FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. <https://openknowledge.fao.org/items/b534ef7f-96b1-42eb-b6a1-d60f6c890f03>.
- Federal Reserve (2022). <https://www.federalreserve.gov/data/intlsumm/usresvassets20221231.htm>.
- FMI (Fondo Monetario internacional) (2023). Perspectivas de la economía mundial: Una recuperación accidentada. Washington, DC. Abril. ISBN 979-8-40022-411-9 (edición impresa), 979-8-40022-442-3 (edición en línea). [www.elibrary.imf.org](http://www.elibrary.imf.org)
- Formento, W. y W. Dierckxsens (2017). “Globalización, Desglobalización, Capital y Crisis Global”, Centro de Investigaciones en Política y Economía, <https://ciepe.com.ar/wp-content/uploads/2019/07/2017-02-16-Globalizacion-Desglobalizacion-Capital-y-Crisis-Global.pdf>.
- Formento, W. y W. Dierckxsens (2021). “El proyecto multipolar por una nueva civilización. El futuro de la milenaria Ruta de la Seda”. Centro de Investigaciones en Política y Economía, <https://ciepe.com.ar/el-proyecto-multipolar-por-una-nueva-civilizacion-el-futuro-de-la-milenaria-ruta-de-la-seda/>.
- Fuccille, A. & Solano, E., 2020. *Brasil: política exterior en cuatro movimientos*. [En línea]. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulo/brasil-politica-exterior-en-cuatro-movimientos/>. [Último acceso: 24 Abril 2024].
- Gallagher, K.P. (2012). Llegan nuevos bancos\_ financiamiento chino en América Latina, Universidad de Boston durante un seminario del DAES de la ONU que tuvo lugar el 13 de abril. <https://www.un.org/es/desa/new-banks-in-town-chinese-finance-in-latin-america>.
- Giaccaglia, C. (2017). Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: relaciones ambiguas, pero pragmáticas. Foro Internacional, 228, 422-459.
- Gobierno de Mexico, 2017. *México refuerza su compromiso con América Latina y el Caribe*. [En línea]. Disponible en: <https://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-refuerza-su-compromiso-con-america-latina-y-el-caribe>. [Último acceso: 20 abril 2024].

- Gordenker, Gordon and Thomas Weiss (1996). "Pluralizing Global Governance: Analytical Approaches and Dimensions", en Weiss, Thomas and Leon Gordenker (eds.) *NGOs, the UN & Global Governance*, Boulder: Lynne Rienner Publ., pp.17-47.
- Granguillhome, R., 1994. *Las relaciones económicas de México con América Latina y el Caribe*. [En línea]. Disponible en: <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/1373>. [Último acceso: 18 abril 2024].
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*, Madrid: Ed. Akal.
- Herreros, S. (2022). *La Asociación Económica Integral Regional: principales contenidos e implicancias para América Latina y el Caribe*, serie Comercio Internacional, N° 173 (LC/TS.2022/192), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022.
- Hirst, M. & Tokatlian, J. G., 2022. *La vuelta de Lula y la política exterior brasileña*. [En línea]. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/Lula-politica-externor-brasil/>. [Último acceso: 18 abril 2024].  
<https://publications.iom.int/system/files/pdf/WMR-2022.pdf>.
- Ivanov, I. (2018). "Entering 2019: Challenges and Opportunities", Russian International Affairs Council, December 20 2018, <http://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/analytics/entering-2019-challenges-and-opportunities/>.
- Jessop, B. (1983). "Acumulación, Estado y Proyectos hegemónicos", en *Kapitalistate*.
- Johnson, Z., Zühr, R. (2021). *A New Era? Trends in China's financing for international development cooperation*. SEEK INTERNATIONAL. Disponible en línea. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/19779/30545>.
- Lajtman, Tamara; García, Aníbal y Martín-Carrillo, Sergio 2019. *Los recursos estratégicos de Latinoamérica en la guerra China-EE. UU.*, en <https://www.celag.org/los-recursos-estrategicos-de-latinoamerica-en-la-guerra-china-eeuu/>.
- Martins, C. E. (2014). "El sistema-mundo capitalista y los nuevos alineamientos geopolíticos en el siglo XXI: una visión prospectiva", en *Soberanía, hegemonía e integración de las democracias en revolución en América Latina*, Marco Gandásegui, Carlos Martins y Pablo Vommaro (coordinadores), Quito: Editorial IAEN.
- Martin, S. (2020). *Crisis y globalización: el agotamiento de las iniciativas de integración regional en América Latina*. Integración Regional. Una mirada crítica, abril 2020. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/05/Boletin-N%C2%BA-8-GT-Integracion-LA-2.pdf>.
- McAuliffe, M. y A. Triandafyllidou (eds.), 2021. *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ginebra.

- Medina Mateos, J., Martínez Osés, P., Martínez, I., Gil, L., Fornés, A., Colectivo La Mundial (2021). Una Agenda transformadora de coherencia de políticas para el desarrollo sostenible a *La Nueva Cooperación*. Coord. Miquel Carrillo. Barcelona: Icària.
- Merino, G. (2016). "Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas de América Latina", en *Geopolítica(s): revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 7, Universidad Complutense de Madrid, pp. 201-225.
- Merino, G., Bilmes, J., & Barrenengoa, A. (2022). Ascenso de China: Contradicciones sistémicas y desarrollo de la Guerra Mundial Híbrida y Fragmentada (Cuaderno 03; China en el (des)orden mundial). Instituto Tricontinental de Investigación Social. <https://thetricontinental.org/es/argentina/chinacuaderno3/>.
- Morales, D. (2013). En las entrañas de los BRIC: Análisis de la naturaleza semiperiférica de Brasil, Rusia, India y China. *Austral: Revista Brasileira de Estrategia e Relações Internacionais*, 2(4), 147-181.
- Morales, M. V. E. d., 2022. *La reconstrucción de la política exterior de Brasil y sus relaciones*. [En línea]. Disponible en: <https://latinoamerica21.com/es/la-reconstruccion-de-la-politica-exterior-de-brasil-y-sus-relaciones-con-america-latina/>. [Último acceso: 17 abril 2024].
- Naciones Unidas (2023). "2023 The Sustainable Development Goals Report. Special Edition" [www.unstats.un.org](http://www.unstats.un.org).
- Nejamkis, G. (9 de mayo de 2020). Duro ataque contra la política exterior de Jair Bolsonaro: destruyó la credibilidad de Brasil, afirman ex cancilleres. *Diario Clarín*. Recuperado de: [https://www.clarin.com/mundo/duro-ataque-politica-exterior-jair-bolsonaro-destruyo-credibilidad-brasil-afirman-ex-cancilleres\\_0\\_m\\_oCceJWr.html](https://www.clarin.com/mundo/duro-ataque-politica-exterior-jair-bolsonaro-destruyo-credibilidad-brasil-afirman-ex-cancilleres_0_m_oCceJWr.html)
- ONU (2023). La Conferencia de San Francisco. Historia de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.onu.org/>
- OMC (2023). [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/booksp\\_s/wtsr\\_2023\\_ch2\\_s.pdf](https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/wtsr_2023_ch2_s.pdf); U.S.
- Organización Mundial de Comercio (2013). Informe sobre el comercio mundial. Recuperado de: [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/booksp\\_s/world\\_trade\\_report13\\_s.pdf](https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/world_trade_report13_s.pdf)
- Orgaz, C. (2024). Qué tan poderosos son los BRICS y qué países se incorporan al bloque el 1 de enero, <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c4nyzy0dgd7o>
- Palacio, A. (2021). Cómo mueren las instituciones internacionales, Nov 22, 2021, ANA PALACIO Cómo mueren las instituciones internacionales by Ana Palacio - Project Syndicate ([project-syndicate.org](http://project-syndicate.org)).
- Palacios, J., s/f. La Doctrina Estrada y el principio de la no-intervención. Documento en PDF.
- Paniagua, A. (2024). La Cooperación Internacional para el Desarrollo en América Latina: Una perspectiva histórica International Development Cooperation in Latin America: A Historical Perspective, ORCID: 0000-0002-9395-2080. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/19779/30545>.

- Paredes, N. (2024). 3 pilares con los que India busca convertirse en la superpotencia del siglo XXI (y qué obstáculos enfrenta), abril, <https://www.bbc.com/mundo/articles/c87zldm4de1o>.
- Peel, Q. (2009). "A Wider Order Comes into View", Financial Times, 5 de abril de 2009.
- Pelfini, A., Fulquet, G. y Bidaseca, K. (2015). Introducción. Los BRICS en el orden global: ¿construyendo nuevos cimientos o negociando con las estructuras existentes? En A. Pelfini y G. Fulquet (eds.), Los BRICS en la construcción de la multipolaridad: ¿reforma o adaptación? (pp. 9-18). Buenos Aires: Clacso.
- Pose, N., y Bizzozero, L. (2019). Regionalismo, economía política y geopolítica: tensiones y desafíos en la nueva búsqueda de inserción internacional del Mercosur. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28(1), 249-278.
- Putin, V. (2011). A new Integration Project for Eurasia: The Future in the Making. *Izvestia*, 4 de octubre. Disponible en: <http://www.russianmission.eu/en/news/article-prime-minister-vladimir-putin-new-integration-project-eurasia-future-making-izvestia-3->
- Revah, M. O., 2017. *La política exterior de Brasil; su evolución*, s.l.: s.n.
- Rocha, A. y Morales, D. (2008). El sistema político internacional de post Guerra Fría y el rol de las potencias regionales mediadoras. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, 15(43), 23-75.
- Romero, A. (2024). "La crisis del comercio internacional y del multilateralismo. Algunas propuestas de acción a 50 años del nuevo orden económico internacional", ponencia presentada en el Congreso Internacional del NOEI, La Habana, 29-30 abril 2024.
- Ruiz, H. (2023). La Franja y la Ruta: impactos en América Latina y el Caribe (LAC), Observatorio de Comercio Exterior (OCEX), Vicerrectoría de Investigación - Universidad Estatal a Distancia (UNED). <https://www.uned.ac.cr/ocex/index.php/capsulas/819-capsula-iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-en-america-latina>.
- Sanahuja, J. A. (2007). "¿Un mundo unipolar, multipolar, o apolar? La naturaleza y la distribución del poder en la sociedad internacional contemporánea". *Cursos de Derecho internacional y Relaciones internacionales de Vitoria-Gazteiz*, Bilbao, pp. 297-384.
- Sanahuja, J. A. (2020). "¿Bipolaridad en ascenso?", *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 20, Núm. 2, pp. 76-84.
- Sanahuja, J.A. (2017). "Crisis de globalización y hegemonía: un escenario de cambio estructural para Cuba y Latinoamérica y el Caribe", en *Pensamiento Propio*, No. 45, enero-junio 2017, año 22, Buenos Aires: CRIES, pp. 165-203.
- Schulz, S. (2022). Crisis sistémica del orden mundial, transición hegemónica y nuevos actores en el escenario global, *Cuadernos de Nuestra América* 2022, nro. 3, p. 34-50, En *Memoria Académica*. Disponible en: [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.14066/pr.14066.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.14066/pr.14066.pdf).
- Serbin, A. (2019). *Eurasia y América Latina en un mundo multipolar*. Icaria Editorial, Ediciones CRIES, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y

- Sociales, Barcelona, ISBN 978-84-9888-936-9, [icaria@icariaeditorial.com](mailto:icaria@icariaeditorial.com)/  
[www.icariaeditorial.com](http://www.icariaeditorial.com)
- Silveira, M. L. (2007). Diferencias regionales en el territorio brasileño: perspectiva diacrónica y sincrónica. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Vol. 11, Núm. 1.
- Steinberg, F. (2010). La recesión global y su impacto sobre las relaciones económicas internacionales. <https://dialnet.unirioja.es>
- Steinberg, F. (2011). ¿Se está reconfigurando el orden económico internacional? (ARI), 25 de noviembre. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/se-esta-reconfigurando-el-orden-economico-internacional-ari/>.
- Stephen, M. (2017). "Emerging Powers and Emerging Trends in Global Governance", en *Global Governance: A Review of Multilateral and International Organizations*, July-September 2017, vol. 23, No. 3, pp. 483-502.
- Telesur, 2024. Declaraciones de la Generala de cuatro estrellas, Laura Richardson, Jefa del Comando Sur de Estados Unidos. Febrero de 2024.
- Tian, N., Lopes Da Silva, D., Liang, X., & Scarazzato, L. (2024, abril). Trends in World Military Expenditure, 2023. SIPRI. [https://www.sipri.org/sites/default/files/2024-04/2404\\_fs\\_milex\\_2023.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/2024-04/2404_fs_milex_2023.pdf).
- Torrecilla, A. (2023). La realidad tras los datos de Ayuda Oficial al Desarrollo, 17 de diciembre. <https://www.descifrandolaguerra.es/la-realidad-tras-los-datos-de-ayuda-oficial-al-desarrollo/>
- Turzi, M. (2017). Todo lo que necesitas saber sobre el (des)orden mundial, Argentina: Paidós.
- UNCTAD (2023). [https://unctad.org/system/files/official-document/wir2023\\_overview\\_es.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/wir2023_overview_es.pdf)
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2021), *World Investment Report 2021. Investing in Sustainable Recovery*. Ginebra: UNCTAD.
- UNCTAD (2023). Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2023. <https://unctad.org/es/publication/informe-sobre-las-inversiones-en-el-mundo-2023>.
- Union Europea (2023). *Nueva agenda de la UE con América Latina y el Caribe. EEAS*. [En línea]. Disponible en: [https://www.eeas.europa.eu/eeas/nueva-agenda-de-la-ue-con-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe\\_es?s=159](https://www.eeas.europa.eu/eeas/nueva-agenda-de-la-ue-con-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe_es?s=159). [Último acceso: 19 abril 2024].
- USGS, 2024. United States Geological Service.
- Vadell, J. A., Giaccaglia, C., Morayta, G. C., y Mabire, B. (2020). El rol de Brasil en el regionalismo latinoamericano. *Foro Internacional*, 60, 3(241), 1041-1080.
- Vaz, A. C., 2020. *Evolución y ejes de la política exterior brasileña contemporánea..* [En línea]. Disponible en: [https://www.cidob.org/articulos/anuario\\_internacional\\_cidob/2020/evolucion\\_y\\_ejes\\_de\\_la\\_politica\\_exterior\\_brasilena\\_contemporanea](https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2020/evolucion_y_ejes_de_la_politica_exterior_brasilena_contemporanea). [Último acceso: 20 Abril 2020].

Violet Ward (2023). El ascenso de Bitcoin como elemento de cambio financiero en los mercados emergentes, 27 de diciembre. <https://www.forbesargentina.com/money/el-ascenso-bitcoin-como-elemento-cambio-financiero-mercados-emergentes-n45693>.

Wallerstein, I. (2006). La decadencia del poder estadounidense, Capital Intelectual, Buenos Aires: Ed. Le Monde Diplomatique.

Wallerstein, I. (2007). “La situación mundial frente al declive de Estados Unidos”, en Marco A. Gandásegui (coord.) Crisis de hegemonía de Estados Unidos, CLACSO, pp. 95-104.

<https://es.weforum.org/agenda/2018/02/cinco-hechos-que-son-necesarios-para-entender-el-nuevo-orden-global/>

<https://www.reuters.com/article/idUSSIE90U083/>

<https://cienciapolitica.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/6/2014/09/Elsa-Llenderozas-CPIInv.pdf>

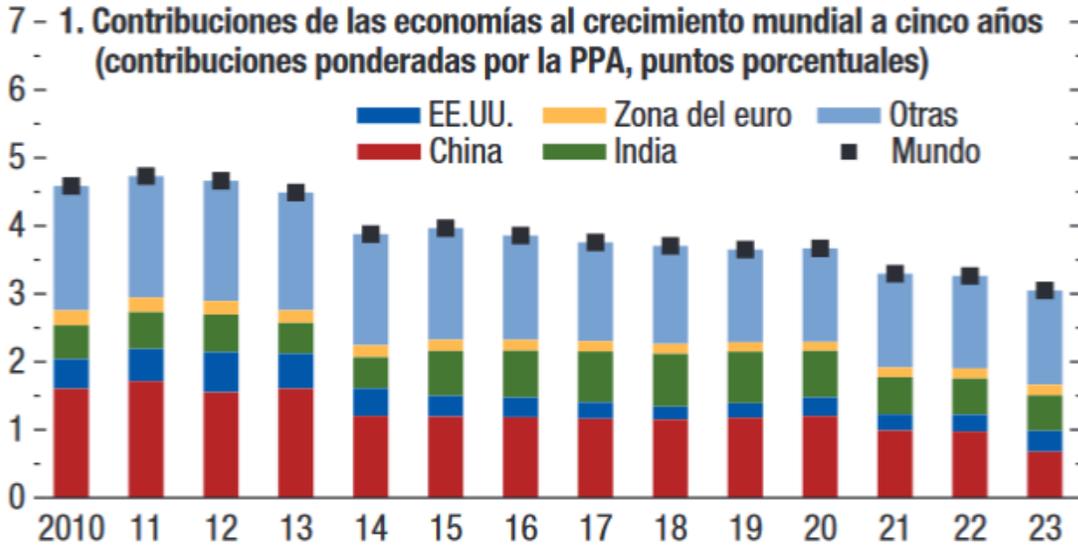
## ANEXOS

### Anexo 1. Principales características de estos países

Paises	Extensión Territorial km2	Población 2022	Principales Recursos Naturales	PIB 2022 a precios constantes 2010	Gastos en defensa 2022
<b>Brasil</b>	8,500,000.00	215,313.500	oro, petróleo y gas natural, Madera	\$ 1,901,461.00	19.191,9 millones de euros. Esto equivale al 2,87% del gasto público total.
<b>Mexico</b>	5,114,295.00	127,504,125	plata, el zinc y el cobre, Carbón, Petróleo, agricultura: frutales	\$ 1,284,907.94	8.439,4 millones de euros. Esto equivale al 2,22% del gasto público total
<b>Argentina</b>	2,791,810.00	46,234.830	Tierras agrícolas y ganaderas, petróleo	\$ 598,312.84	2.460,6 millones de euros. Esto equivale al 1,26% del gasto público total
<b>Venezuela</b>	916,445.00	28,301.700	Petróleo, gas natural, hierro, bauxita, carbón, oro, diamantes, coltán		130,3 millones de euros. Esto equivale al 1,54% del gasto público total

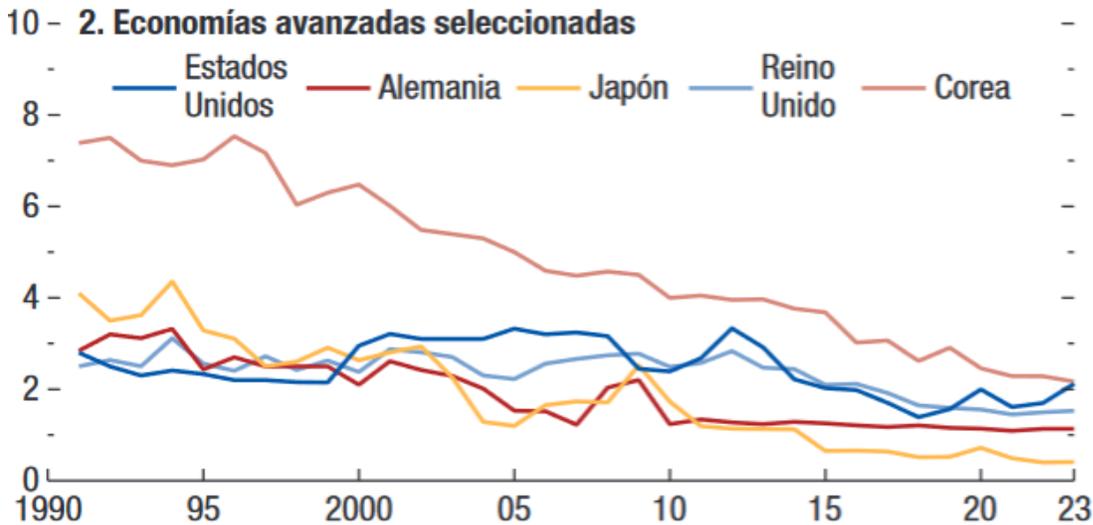
**Fuente:** Elaboración propia, en base al Banco Mundial (2024) y Datos macro (2024)

**Anexo 2. Crecimiento del PIB (PPA)**  
(proyecciones a cinco años, en %)



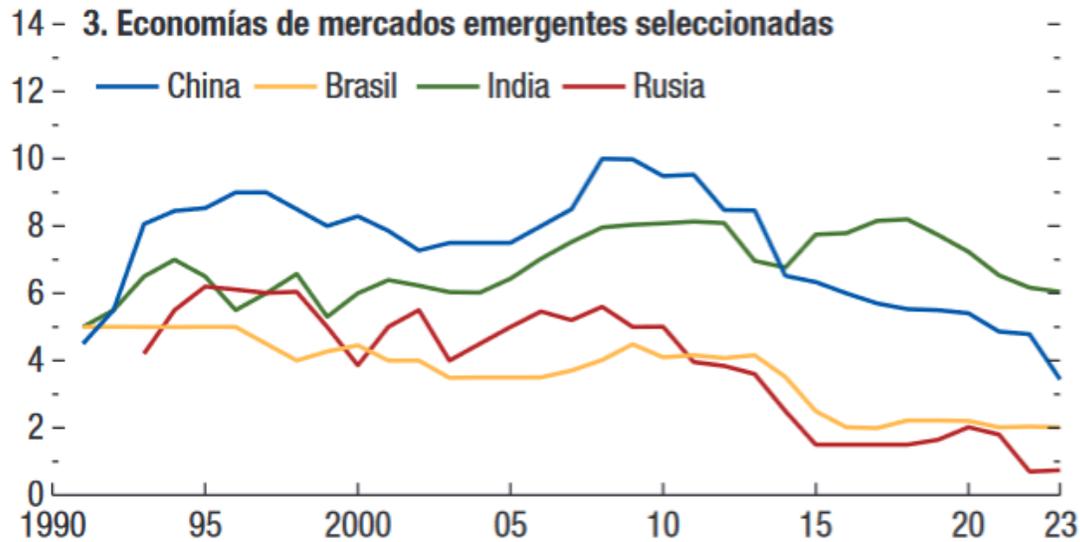
Fuente: WEO, FMI (2023)

**Anexo 3. Crecimiento del PIB (PPA)**



Fuente: WEO, FMI (2023)

**Anexo 4. Crecimiento del PIB (PPA)**



Fuente: WEO, FMI (2023)

**Anexo 5.**

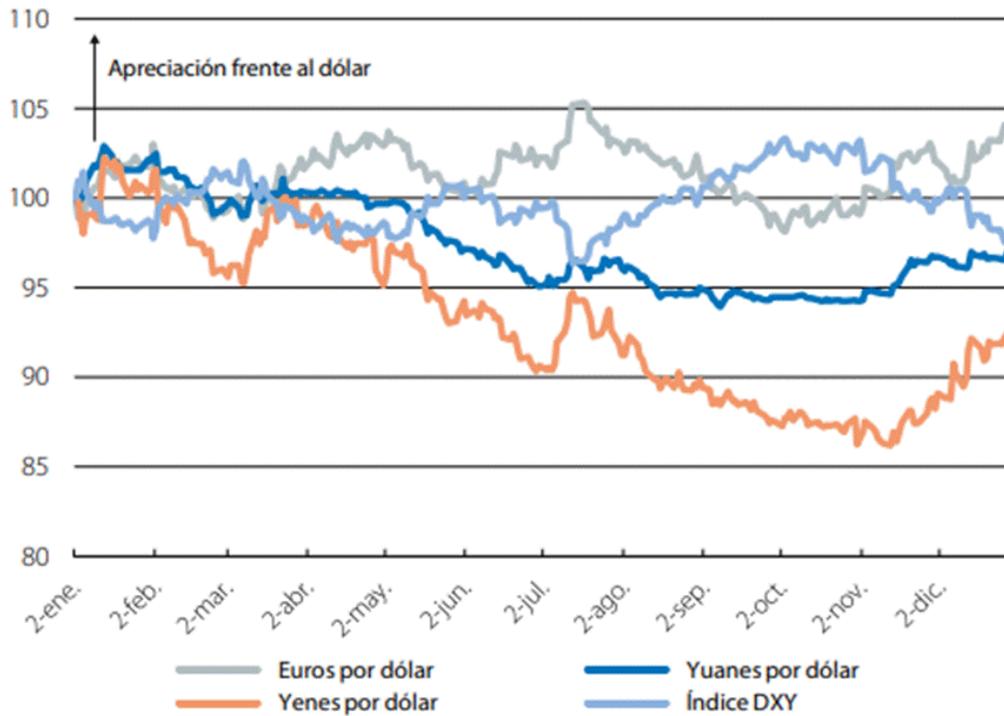
**PROYECCIONES FMI.  
WEO, ENERO 24**

(PIB real, variación porcentual anual)	ESTIMACIONES		PROYECCIONES
	2023	2024	2025
<b>Producto mundial</b>	<b>3,1</b>	<b>3,1</b>	<b>3,2</b>
<b>Economías avanzadas</b>	<b>1,6</b>	<b>1,5</b>	<b>1,8</b>
Estados Unidos	2,5	2,1	1,7
Zona del euro	0,5	0,9	1,7
Alemania	-0,3	0,5	1,6
Francia	0,8	1,0	1,7
Italia	0,7	0,7	1,1
España	2,4	1,5	2,1
Japón	1,9	0,9	0,8
Reino Unido	0,5	0,6	1,6
Canadá	1,1	1,4	2,3
Otras economías avanzadas	1,7	2,1	2,5
<b>Economías emergentes y en desarrollo</b>	<b>4,1</b>	<b>4,1</b>	<b>4,2</b>
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,4	5,2	4,8
China	5,2	4,6	4,1
India	6,7	6,5	6,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	2,7	2,8	2,5
Rusia	3,0	2,6	1,1
América Latina y el Caribe	2,5	1,9	2,5

Anexo 6.

***Evolución de divisas seleccionadas frente al dólar***

*Índice (100 = 1 enero 2023)*



Fuente: WEO, FMI (2023)